

DOCUMENTOS DE  
TRABAJO SOBRE  
**ECONOMÍA  
REGIONAL  
Y URBANA**



Evolución económica y social de  
Santander, 2000 - 2024

Por:  
Jaime Bonet-Morón  
Jaime Andrés Collazos-Rodríguez  
Karen Rubio-Ramirez  
Adolfo Ramírez-Moreno  
Andrés Felipe Parra-Solano

Núm. 336  
Octubre, 2025



Centro de Estudios Económicos  
Regionales (CEER) - Cartagena

## Evolución económica y social de Santander, 2000 - 2024

Jaime Bonet-Morón\*  
[jbonetmo@banrep.gov.co](mailto:jbonetmo@banrep.gov.co)

Jaime Andrés Collazos-Rodríguez†  
[jcollaro@banrep.gov.co](mailto:jcollaro@banrep.gov.co)

Karen Rubio-Ramirez‡  
[krubiora@banrep.gov.co](mailto:krubiora@banrep.gov.co)

Adolfo Ramírez-Moreno§  
[aramirmo@banrep.gov.co](mailto:aramirmo@banrep.gov.co)

Andrés Felipe Parra-Solano\*\*††  
[andresfarrasolano@gmail.com](mailto:andresfarrasolano@gmail.com)

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana** es una publicación del Banco de la República en Cartagena. Las opiniones contenidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

### Resumen

Aun cuando Santander se mantiene con un PIB por habitante entre los mayores del país, en los últimos años muestra un rezago relativo en su desempeño económico y social. Dadas estas tendencias, el objetivo de este documento es revisar la evolución económica y social de este departamento en el siglo XXI, con el propósito de identificar los principales patrones de cambio y explorar posibles causas de dicho comportamiento. Los resultados indican que la economía santandereana mantiene una importancia relativa en la generación del producto colombiano y un PIB per cápita por encima del promedio nacional. Este promedio esconde la heterogeneidad en las condiciones económicas y sociales al interior del departamento, pues los municipios muestran condiciones diversas. Este entorno de la economía santandereana impone retos a la política pública del departamento.

**Palabras Clave:** Santander, economía regional, indicadores sociales.

**Clasificación JEL:** N96, R11, R51.

---

\* Director del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Banco de la República Cartagena.

† Jefe Regional Estudios Económicos, Banco de la República Bucaramanga.

‡ Profesional Estudios Económicos, Banco de la República Bucaramanga.

§ Profesional Estudios Económicos, Banco de la República Bucaramanga.

\*\* Economista Universidad Santo Tomás Bucaramanga.

†† Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de María Modesta Aguilera, Gerson Javier Pérez, Horacio Cáceres y Juan Pablo Remolina. También fue muy valioso el apoyo en el procesamiento de los datos de Isabela Teherán y Yeimi Mejía, estudiantes en práctica del CEER. Asimismo, Gerson Javier Pérez contribuyó en la elaboración de los mapas.

## Economic and social evolution of Santander, 2000 - 2024

Jaime Bonet-Morón  
[jbonetmo@banrep.gov.co](mailto:jbonetmo@banrep.gov.co)

Jaime Andrés Collazos-Rodríguez  
[jcollaro@banrep.gov.co](mailto:jcollaro@banrep.gov.co)

Karen Rubio-Ramirez  
[krubiora@banrep.gov.co](mailto:krubiora@banrep.gov.co)

Adolfo Ramírez-Moreno  
[aramirmo@banrep.gov.co](mailto:aramirmo@banrep.gov.co)

Andrés Felipe Parra-Solano  
[andresfarrasolano@gmail.com](mailto:andresfarrasolano@gmail.com)

The series **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana** is a publication of Banco de la República in Cartagena. The opinions contained in this document are the sole responsibility of the authors and do not commit Banco de la República or its Board of Directors.

### Abstract

Although Santander maintains one of the highest GDP per capita in the country, its economic and social performance has lagged in recent years. Given these trends, the objective of this document is to review the economic and social evolution of this department in the 21st century, with the aim of identifying the main patterns of change and exploring possible causes of this behavior. The results indicate that Santander's economy maintains relative importance in generating Colombian GDP and its per capita GDP is still above the national average. This average hides the heterogeneity in economic and social conditions within the department, as the municipalities present diverse conditions. This environment of the Santander economy poses challenges to the department's public policy.

**Key words:** Santander, regional economic, social conditions.

**JEL classification:** N96, R11, R51.

## 1. Introducción

El Departamento de Santander comenzó el siglo XXI como referente nacional por su desempeño económico y social. De acuerdo con Cepeda (2010), Santander ocupó el tercer puesto nacional en el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante en 2007, registraba unas coberturas en salud y servicios públicos superiores al promedio nacional, tenía la tasa de desempleo más baja entre los departamentos y la distribución del ingreso era más equitativa que el promedio de Colombia.

Aun cuando Santander se mantiene con un PIB por habitante entre los mayores del país, en los últimos años muestra un rezago relativo en su desempeño económico y social. De acuerdo con los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el PIB departamental tuvo un crecimiento real anual por encima del nacional en el periodo 2006-2014: 5,1% versus 4,8% en el promedio para Colombia. Sin embargo, ha venido mostrando una caída en el dinamismo entre 2015 y 2024, cuando la tasa de crecimiento promedio anual de Santander se ubicó por debajo de la nacional: 2,0% versus 2,5%.

Con el menor desempeño económico también se registró un deterioro en los indicadores de pobreza. La tendencia descendente en la pobreza monetaria de Santander se frenó en 2015 cuando llegó a 26,9%, el dato más bajo en el periodo 2012-2024. Desde entonces, el indicador de pobreza monetaria de Santander se ha acercado al promedio del país. En las cifras más recientes bajo el cambio metodológico realizado por el DANE, se encuentra que el porcentaje de personas en condiciones de pobreza monetaria en Santander superó el total Nacional en 2021 y 2022. Sin embargo, en 2023 se presentó un cambio en esta tendencia, ya que la pobreza monetaria del departamento vuelve a estar por debajo del agregado nacional: 30,9% frente a 34,6%. En 2024, el indicador de pobreza monetaria santandereano fue el 86% del promedio colombiano, superior a la brecha registrada en 2015 (75%).

Un patrón similar se observa en la pobreza monetaria extrema de los hogares santandereanos. En 2017 este indicador en Santander era el 48% del registrado en el país y en 2020 se acercó al promedio nacional hasta llegar a ser el 87%. La serie con el cambio metodológico del

DANE indica que el porcentaje de personas viviendo en pobreza extrema en Santander se acercó aún más al promedio del país hasta igualarlo en 2022. En el último año disponible, 2024, la pobreza extrema santandereana fue el 66% de la observada en el agregado nacional, lo que indica una ampliación de la brecha frente a 2017.

Dadas estas tendencias, el objetivo de este documento es revisar la evolución económica y social del Departamento de Santander en el siglo XXI, con el propósito de identificar los principales patrones de cambio y explorar posibles causas de dicho comportamiento. El periodo de estudio está sujeto a la disponibilidad de información en cada una de las variables analizadas. La principal fuente de datos es el DANE y en algunos casos es necesario tener en cuenta los cambios metodológicos que pueden afectar las tendencias durante todo el periodo. Además, la revisión siempre compara la situación santandereana con la colombiana, con el fin de tener un marco de referencia para el departamento. Por último, en donde sea posible se presentan resultados por municipios, para determinar patrones espaciales en el departamento.

Existen algunos estudios previos sobre la economía santandereana como los de Cepeda (2010) y Prosantander (2023). Otros trabajos se concentran en Bucaramanga y su área metropolitana (Aguilera, 2013; Fedesarrollo, 2022), cuya realidad económica y social es diferente al resto del departamento. Este trabajo avanza en la literatura aportando un análisis descriptivo sobre la evolución económica y social del Departamento de Santander entre 2000 y 2024, un periodo no cubierto al momento de la elaboración de este artículo.

Este documento está compuesto por cinco secciones. La sección 2 analiza el comportamiento económico del departamento a través del PIB total y el PIB por habitante, así como un indicador de actividad económica trimestral, el valor agregado municipal y el comercio exterior departamental. La sección 3 contiene la evolución de los indicadores sociales teniendo en cuenta la población, la pobreza monetaria y multidimensional, la desigualdad en el ingreso, los resultados en pruebas Saber, algunos indicadores de salud y las coberturas en acueducto y alcantarillado. La sección 4 está concentrada en el mercado laboral con las

principales variables disponibles. Por último, la sección 5 incluye los principales mensajes y recomendaciones del estudio.

## **2. Comportamiento económico**

Esta sección aborda la evolución de los indicadores económicos más relevantes para Santander. Inicialmente se presenta el comportamiento del PIB total y por habitante, luego la dinámica de la estructura económica y el indicador de actividad económica trimestral, que permite aproximarse al desempeño reciente de la economía. También se analizan los datos disponibles del valor agregado municipal para revisar la heterogeneidad territorial. Por último, se incluye una revisión de comercio exterior.

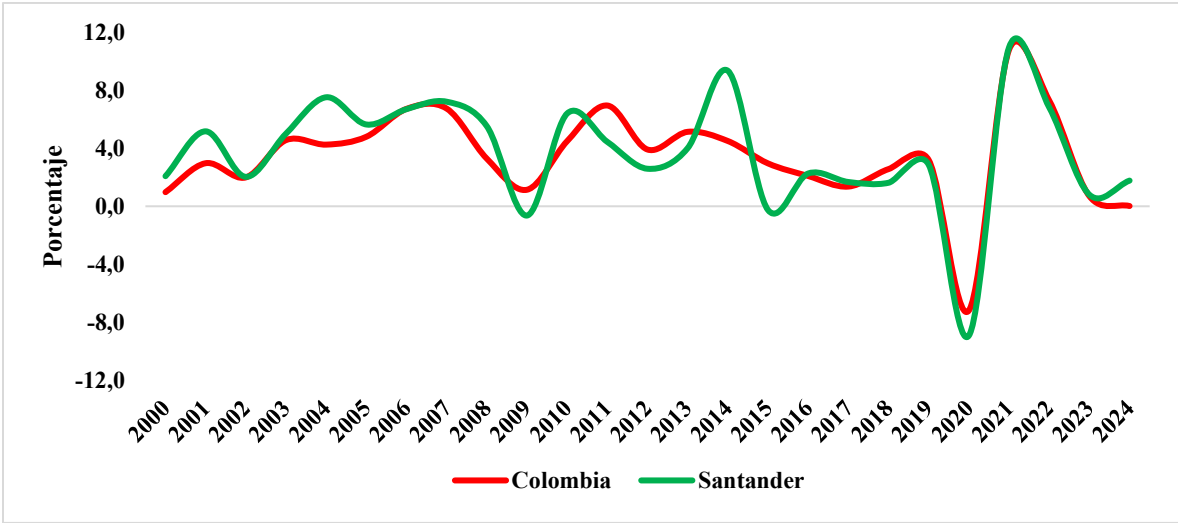
### **2.1. PIB total y por habitante**

El departamento de Santander es una de las economías con mayor aporte al indicador de PIB nacional. Entre 2000 y 2024, la economía santandereana tuvo una contribución promedio de 6,4%, posicionándose como la cuarta más importante del país por debajo de Bogotá (26,0%), Antioquia (14,4) y Valle del Cauca (9,9%). Estas cuatro entidades territoriales generaron, en promedio, más de la mitad del PIB colombiano: 56,7%.

Una de las características del siglo XXI ha sido el descenso en el desempeño relativo de la economía santandereana. De acuerdo con Cepeda (2010), en la década comprendida entre 1990 y 1999, la tasa de crecimiento real del PIB en Santander fue 1,6 veces mayor a la de Colombia: 4,6% frente 2,8%. Esa brecha se redujo entre 2000 y 2009, cuando la tasa santandereana fue 1,2 veces mayor a la colombiana: 4,6% versus 3,7%. Entre 2010 y 2019, se revirtió la tendencia pues Colombia creció más que Santander ya que las tasas de crecimiento promedio fueron 3,7% y 3,5% respectivamente. Por último, en lo transcurrido entre 2020 y 2024, que abarcan la volatilidad ocasionada por la pandemia, el comportamiento de la economía de Santander mantuvo un desempeño inferior al de Colombia: 2,3% frente a 2,7%.

A pesar de que las tasas de crecimiento reflejan unas tendencias similares con un coeficiente de correlación igual a 0,89, la economía de Santander muestra una mayor volatilidad frente a Colombia. En efecto, la desviación estándar de la tasa de crecimiento del departamento es mayor que la nacional: 3,94 versus 3,32. Como resultado de esta volatilidad, se observan ciertos años en los que el aumento en la actividad económica fue mucho mayor en el departamento que en el país (2001, 2004, 2008, 2014 y 2024) y otros en los cuales los descensos fueron también superiores (2009, 2011, 2012, 2015 y 2020) (Gráfico 1). Esa volatilidad al parecer está asociada con los cambios que se generaron en la construcción y en la refinería de petróleo, principal actividad de la industria manufacturera en el departamento.

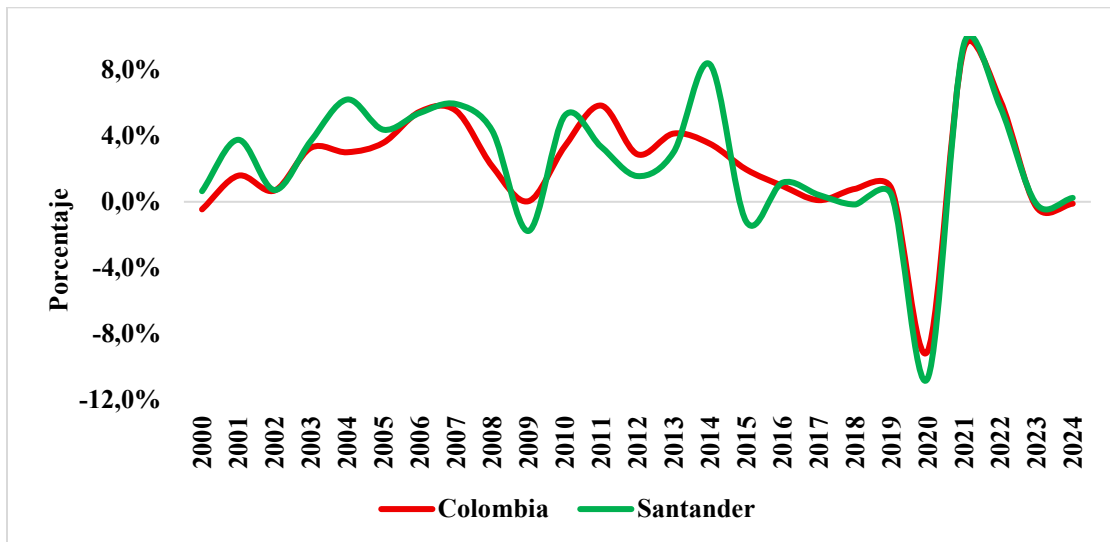
**Gráfico 1. Tasa de crecimiento real del PIB en Colombia y Santander, 2000 - 2024**



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

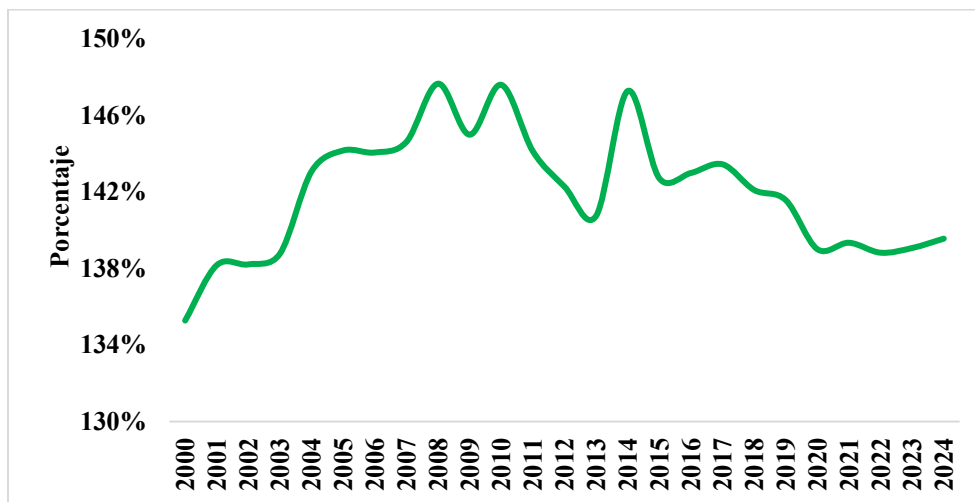
Al analizar las tasas de crecimiento del PIB per cápita de Santander y Colombia, se observa una tendencia muy similar entre las dos variables con un coeficiente de correlación igual a 0,9 y con varianzas similares, las desviaciones estándar son de 0,03 para Colombia y 0,04 para Santander (Gráfico 2). A pesar de que el departamento de Santander generó un PIB por habitante superior al promedio del país durante el periodo, se detectan algunos cambios a lo largo de esos años. Se ve un aumento en este indicador en la década de los 2000, una volatilidad entre 2010 y 2014, cuando alcanzó un máximo de 148%. Por último, un descenso hasta llegar a 140% en 2024, lo que indica que a lo largo del periodo un santandereano generó un producto por habitante que es 1,4 veces mayor que el promedio nacional (Gráfico 3).

**Gráfico 2. Tasa de crecimiento real del PIB per cápita en Colombia y Santander, 2000 - 2024**



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

**Gráfico 3. PIB per cápita de Santander como porcentaje del de Colombia, 2000 - 2024**

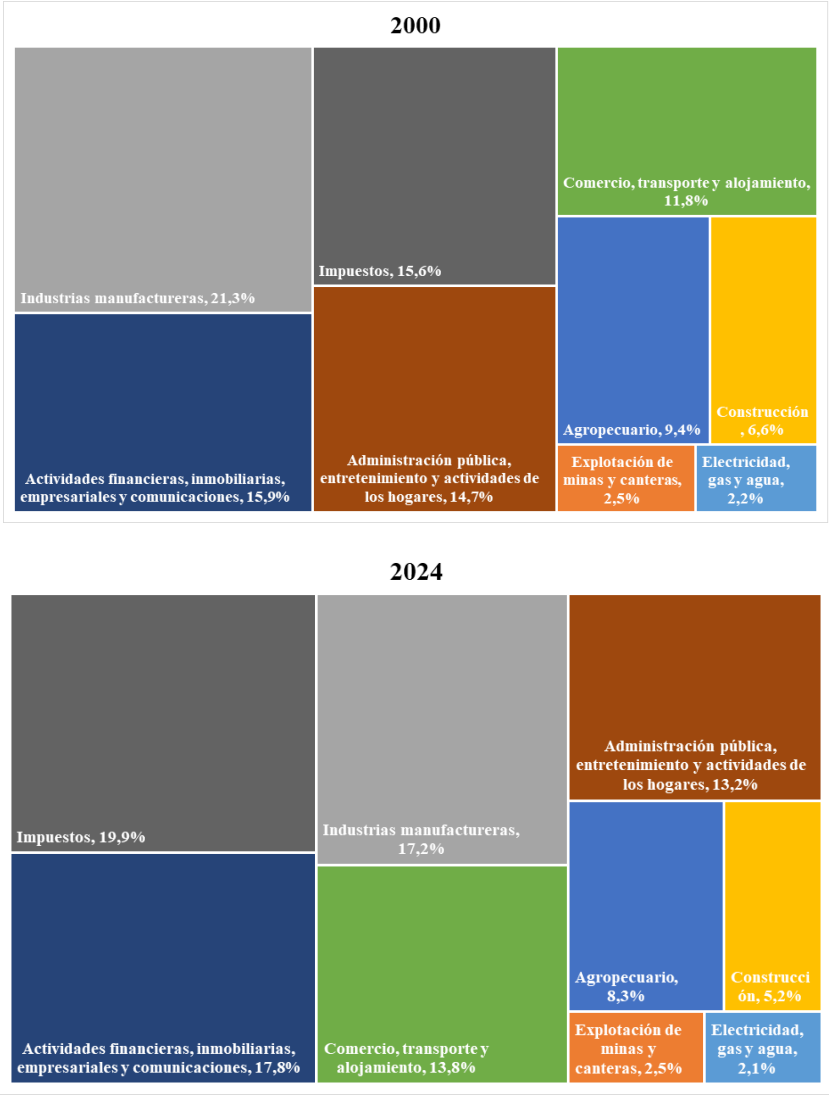


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

Al revisar la evolución de la estructura económica de Santander entre 2000 y 2024, se observa que los sectores económicos han tenido cambios en su aporte al PIB departamental. Por un lado, se han registrado caídas en las participaciones principalmente en las siguientes actividades: industria manufacturera (4,1 puntos porcentuales (p.p.)), administración pública,

entretenimiento y actividades de los hogares (1,5 p.p.), construcción (1,4 p.p.), y agropecuario (1,1 p.p.). De otro lado, se encuentran un aumento en las participaciones de los siguientes rubros: impuestos (4,3 p.p.), comercio, transporte y alojamiento (2,0 p.p.) y actividades financieras, inmobiliarias, empresariales y comunicaciones (1,9 p.p.) (Gráfico 4).

**Gráfico 4. Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB de Santander, 2000 y 2024**

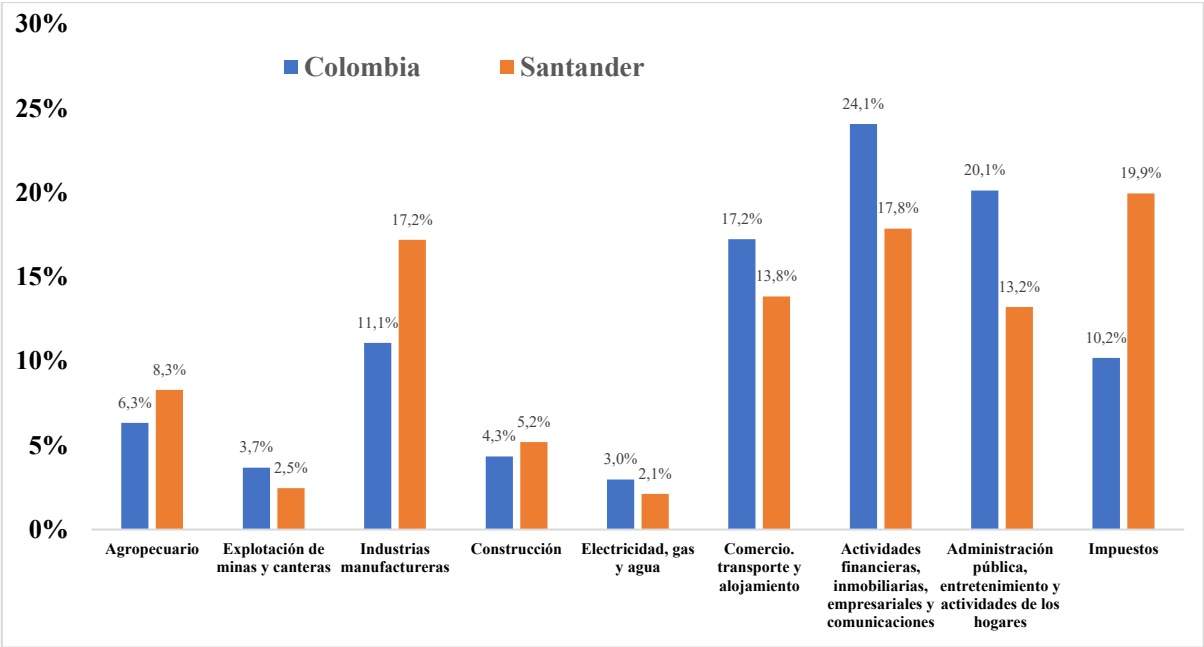


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

Para 2024, la estructura económica santandereana mostró ciertas diferencias con la colombiana. En el departamento era mayor la contribución de las actividades agropecuarias, la industria manufacturera y la construcción (Gráfico 5). Se destaca la concentración de la

industria manufacturera en Barrancabermeja, donde se generó el 54% del valor agregado de la actividad secundaria departamental en 2023<sup>1</sup>. La otra región importante en esta última actividad es Bucaramanga y su área metropolitana, la cual aportó un 36% en ese mismo año. También llama la atención que la participación de los impuestos en el PIB departamental es mayor que en el nacional. Es posible que esta condición esté asociada con el hecho de que la industria manufacturera, que tiene un mayor peso en el PIB de Santander frente a Colombia, suele estar más asociada al sector formal que otras actividades como comercio, transporte y alojamiento, que tiene una mayor participación en el PIB de Colombia frente a Santander. De acuerdo con la GEIH del DANE, en el trimestre marzo-mayo de 2025, el 63% del empleo en comercio, transporte y alojamiento era informal, en comparación con el 44% del empleo en la industria manufacturera.

**Gráfico 5. Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB de Colombia y Santander, 2024**

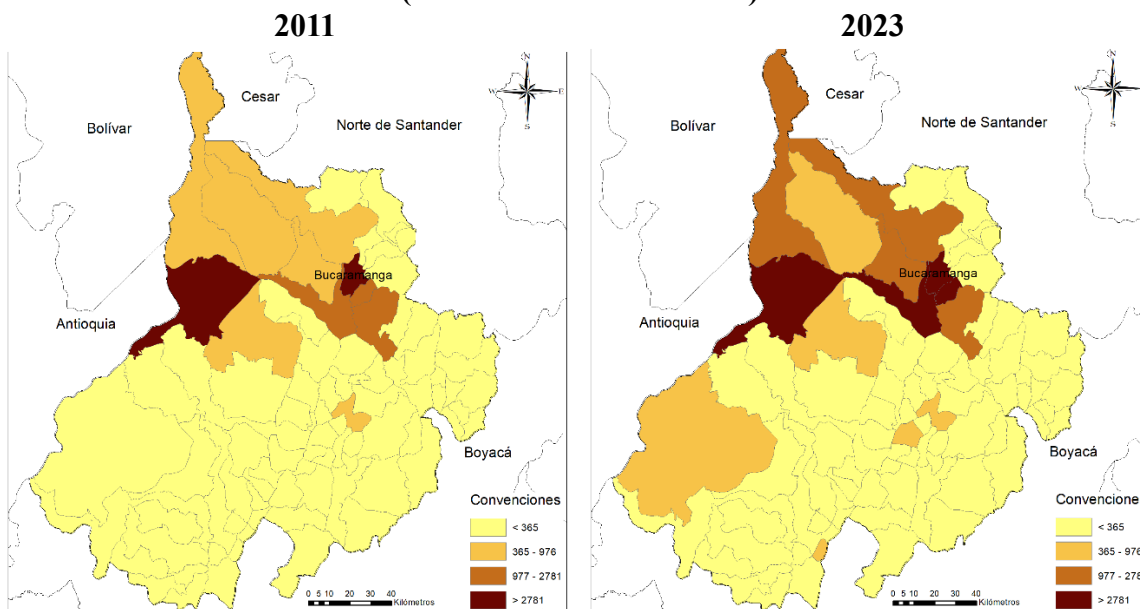


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

<sup>1</sup> En esta ciudad se encuentra la principal y más antigua refinería de petróleo del país, que actualmente tiene una capacidad de producción cercana a los 250 mil barriles de petróleo al día. Más información <https://portales.vanguardia.com/especiales-vanguardia/contenido/centenario-refineria-de-barrancabermeja/>

La actividad económica de Santander se encuentra concentrada en el área metropolitana de Bucaramanga (AMB), donde se incluye la capital departamental más los municipios de Floridablanca, Girón y Piedecuesta. Esta región generó el 47,5% del valor agregado total departamental en 2023, cuando Bucaramanga aportó el 25,4%, Girón 8,9%, Floridablanca 8,2% y Piedecuesta 5,0%. Si se agrega la contribución de Barrancabermeja (23,8%), se encuentra que cinco de los 87 municipios del departamento generaron el 71% del valor agregado departamental en 2023. Los municipios cercanos al área metropolitana y a Barrancabermeja, como es el caso de Lebrija, Puerto Wilches, Sabana de Torres, Rionegro y San Vicente de Chucurí, también poseen relevancia económica. Además, se destacaron San Gil, Cimitarra, Socorro y Barbosa, los últimos tres con un cambio importante entre 2011 y 2023. Estos nueve municipios generaron el 16,3% del valor agregado departamental en 2023; es decir, 14 de los 87 municipios produjeron cerca del 90% del valor agregado departamental y los restantes 73 municipios contribuyeron con apenas 10% del valor agregado (Figura 1).

**Figura 1. Valor agregado total de los municipios de Santander, 2011 y 2023 (Pesos constantes de 2015)**

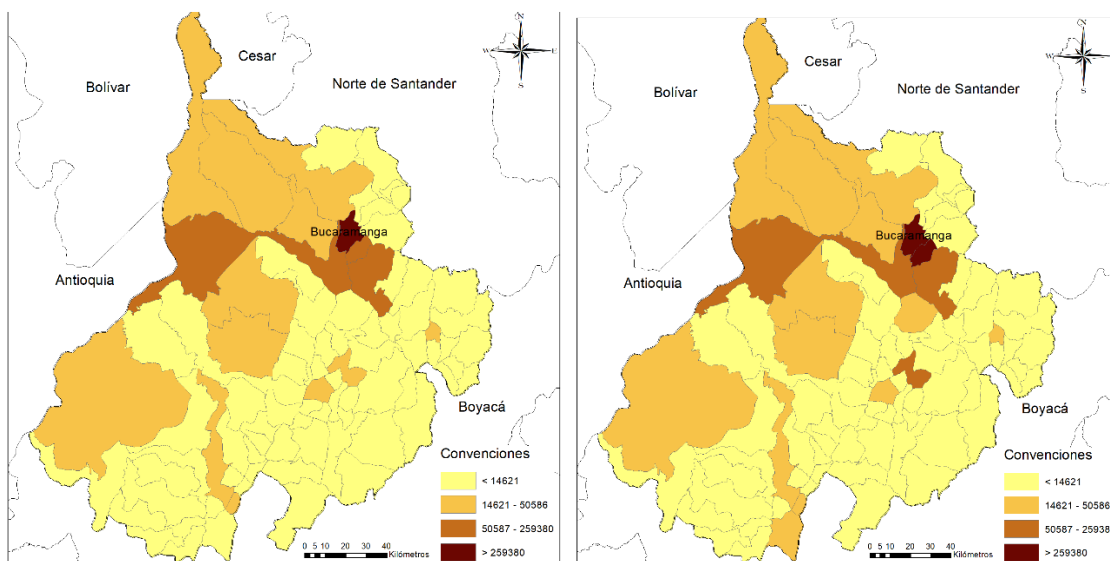


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

Una concentración similar se observa en la distribución espacial de la población del departamento de Santander. En 2023, el AMB concentró el 55,8% de la población

departamental: Bucaramanga (26,1%), Floridablanca (14,3%), Girón (7,4%) y Piedecuesta (8,1%). Además, Barrancabermeja tenía el 9,1% de los habitantes del departamento. En estos cinco municipios residía cerca del 65% de la población santandereana. Los otros nueve municipios que se destacaron en la contribución al valor agregado (Barbosa, Cimitarra, Lebrija, Puerto Wilches, Rionegro, Sabana de Torres, San Vicente de Chucurí, San Gil y Socorro) también son importantes en la población. Estos últimos municipios contribuyeron con el 14,7% de los habitantes de Santander. De esta forma, en estos 14 municipios residían el 80% de los santandereanos en 2023. Existen otros cinco municipios cuya población supera los 15.000 habitantes: El Carmen de Chucurí, Los Santos, Málaga, Puente Nacional y Velez. Quedando 68 municipios con población inferior a 15.000 habitantes, de los cuales 35 no llegan a los 5.000 (Figura 2).

**Figura 2. Población de los municipios de Santander, 2011 y 2023**

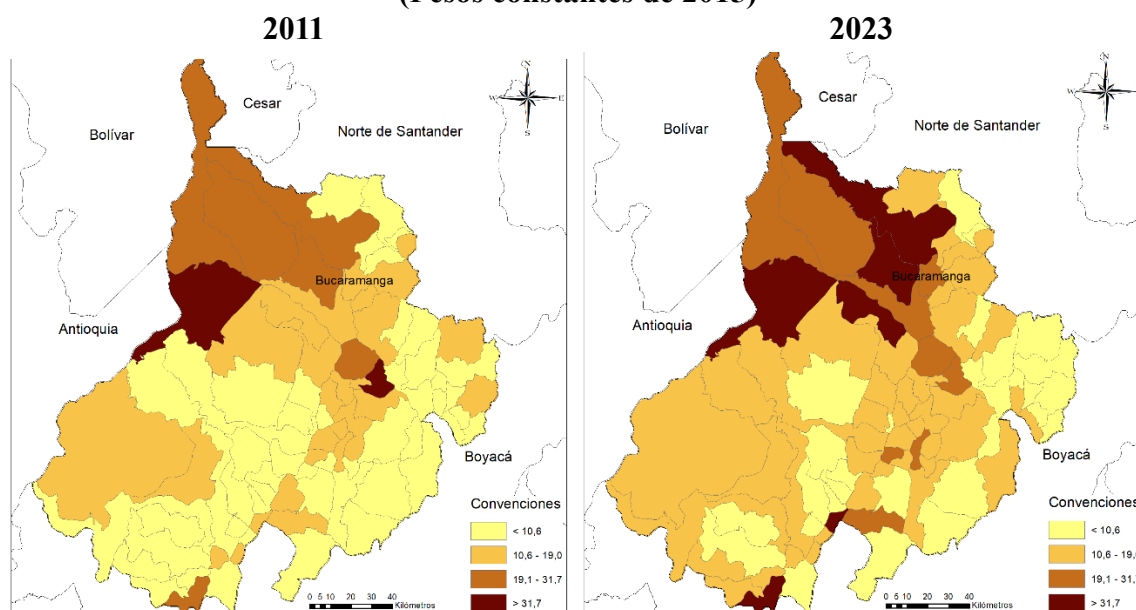


Fuente: DANE. Elaboración de los autores.

El patrón espacial en el valor agregado por habitante en los municipios santandereanos es diferente a lo observado en el valor agregado total y en la población. En 2023, el mayor valor agregado per cápita se encontraba en Barrancabermeja \$56,9 millones de pesos constante de 2015, mientras que en Bucaramanga solo llegó a \$21,1 millones de pesos constantes de 2015.

Ambos municipios tenían un valor agregado total similar, pero la población en la capital (619.703) triplicó la de Barrancabermeja (216.326) en 2023. Le siguieron a Barrancabermeja en el ranking de municipios con mayor valor agregado per cápita dos municipios vecinos a Bucaramanga: Lebrija (\$53,5 millones de pesos constantes de 2015) y Rionegro (41,7 millones de pesos constantes de 2015). Además de Barrancabermeja, Lebrija y Rionegro, se destacaron San Benito (\$36,5 millones de pesos de 2015), Albania (\$33,2 millones), Betulia (\$31,7 millones), Puerto Wilches (\$30,8 millones), Palmas del Socorro (\$30,5 millones), Aratocha (\$26,6 millones) y Sabana de Torres (\$22,7 millones), todos superaron el nivel de la capital departamental pese a que algunos están retirados del AMB y poseen una baja población. Entre los municipios del área metropolitana se destacó Girón (\$26,2 millones de pesos de 2015), el único que superó el promedio departamental. En 2022, Girón tuvo la mayor participación de las actividades secundarias en la generación del valor agregado en el AMB: 29,2% frente a 19,9% en Bucaramanga y Floridablanca y 17,2% en Piedecuesta. En general, los municipios con mayor valor agregado por habitante tienden a ubicarse al occidente sobre el río Magdalena con fronteras con los departamentos de Antioquia, Bolívar y Cesar, mientras que los de menor valor se localizan al oriente en cercanías de los departamentos de Boyacá y Norte de Santander (Figura 3).

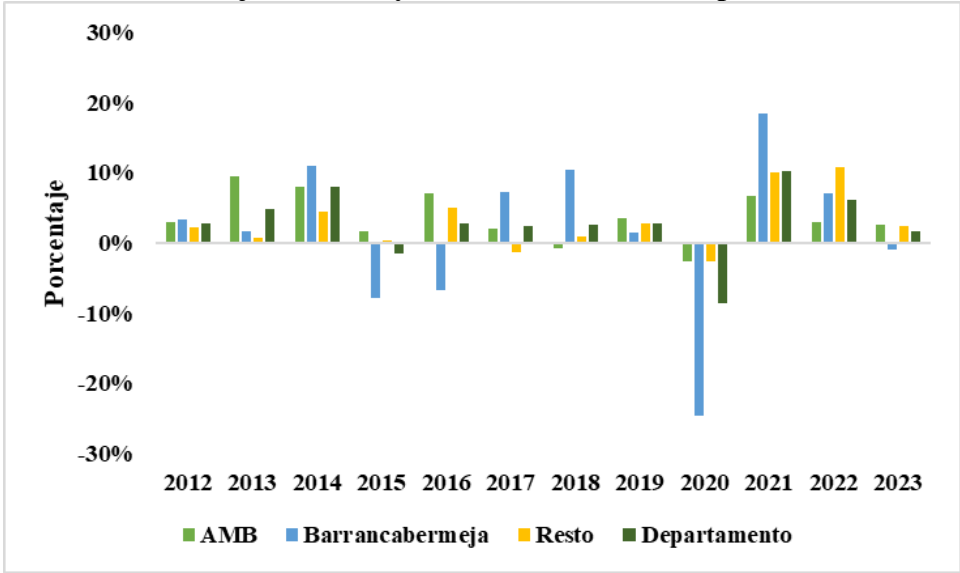
**Figura 3. Valor agregado por habitante en los municipios de Santander, 2011 y 2023 (Pesos constantes de 2015)**



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

La heterogeneidad en el valor agregado per cápita municipal se refleja en algunos indicadores. En 2023, el valor agregado promedio generado por un barranqueño fue 2,6 veces superior al promedio de un santandereano y 7,7 veces al generado por un habitante de Sucre, el municipio con menor valor agregado por habitante. Esta última brecha es cerca del doble de la existente entre el PIB per cápita de Bogotá y Chocó, lo que indica que al interior del departamento existen unas disparidades importantes en el desempeño económico. Por ejemplo, 44 de los 87 municipios santandereanos tuvieron un valor agregado por habitante que no superó la mitad del valor promedio de Santander. Además, en el periodo 2011-2023, 43 municipios registraron una tasa de crecimiento real anual promedio del valor agregado per cápita inferior a la tasa registrada en el agregado departamental. Durante esos años, se detectaron ocho municipios que tuvieron tasas de crecimiento real negativas: Jordán, Vetás, Sabana de Torres, Aratoca, San Vicente de Chucurí, Carcasí, Villanueva y Cerrito.

**Gráfico 6. Tasa de crecimiento anual real del valor agregado total del departamento, Barrancabermeja, el AMB y el Resto de los Municipios, 2012 - 2023**

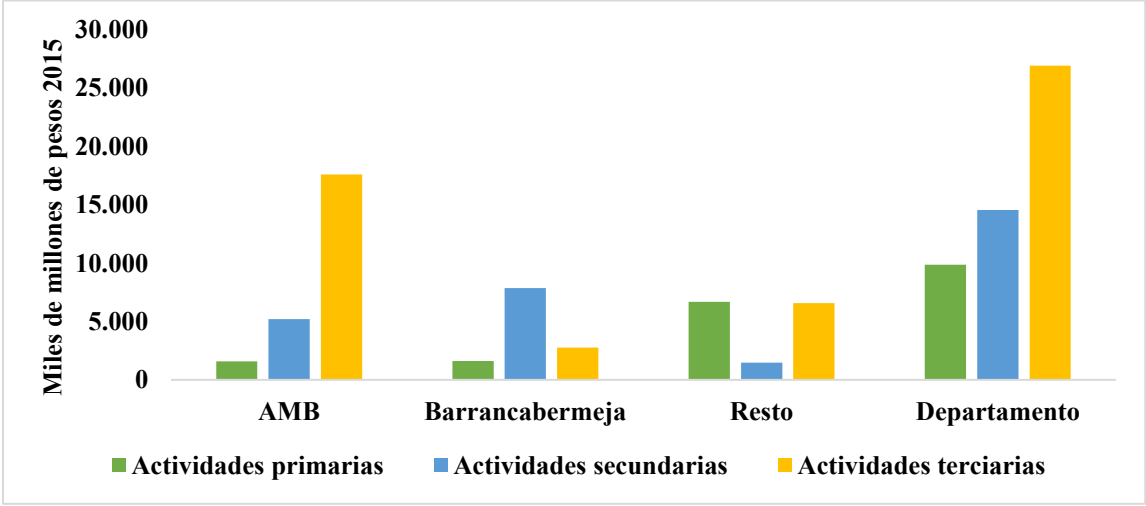


Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

Al agrupar los municipios en tres categorías (el AMB, Barrancabermeja y el resto de los municipios) y compararlo con la tendencia del departamento, se pueden detectar algunos patrones del valor agregado. Barrancabermeja tuvo un comportamiento diferente a los otros municipios y al departamento. En primer lugar, Barrancabermeja registró una mayor

volatilidad en el crecimiento del valor agregado total entre 2012 y 2023, frente a lo que se observó en el AMB y el resto de los municipios (Gráfico 6). Además, en Barrancabermeja dominaron las actividades secundarias en la generación del valor agregado total en 2023, mientras que en el AMB y el departamento lo hicieron las terciarias<sup>2</sup> (Gráfico 7). Por último, Barrancabermeja mostró la mayor volatilidad en el crecimiento del valor agregado per cápita con una desviación estándar de 0,11 durante el periodo, la cual es superior a la registrada en el AMB (0,03) y el resto de los municipios (0,04) (Gráfico 8). Dado el peso de la economía de este municipio en el agregado departamental, el desempeño de la economía santandereana depende en gran medida del comportamiento de Barrancabermeja.

**Gráfico 7. Composición sectorial del valor agregado del departamento, el AMB, Barrancabermeja y el Resto de los Municipios, 2023**



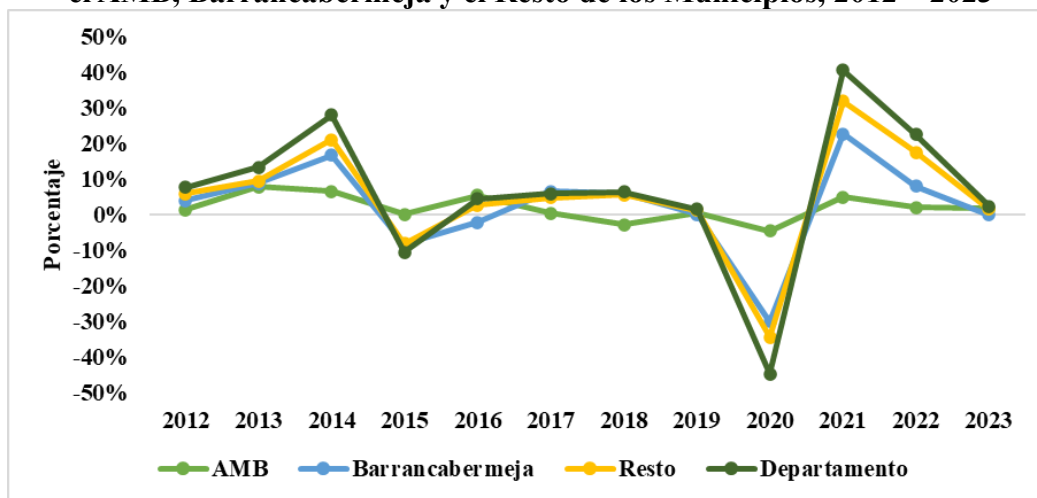
Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

Hay diferencias en la generación sectorial del valor agregado municipal. Mientras que las actividades terciarias dominan en el AMB y en el total del departamento, en el resto de los municipios las actividades primarias y terciarias tuvieron una participación relativamente

<sup>2</sup> Las actividades primarias incluyen agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; y explotación de minas y canteras. Dentro de las actividades secundarias se encuentran las industrias manufactureras y la construcción. Por último, las terciarias están compuesta por las actividades de electricidad, gas y agua; comercio; reparación de vehículos automotores; transporte; alojamiento y servicios de comida; información y comunicaciones; actividades financieras y de seguros; actividades inmobiliarias; actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades de servicios administrativos y de apoyo; administración pública; educación; salud; actividades artísticas, de entretenimiento y recreación; actividades de los hogares individuales.

similar. Sin embargo, en el resto de los municipios las actividades primarias mantienen una alta participación en comparación con el AMB y Barrancabermeja, donde se encuentran concentradas la actividad industrial y la construcción (Gráfico 7).

**Gráfico 8. Tasa de crecimiento anual del valor agregado per cápita del departamento, el AMB, Barrancabermeja y el Resto de los Municipios, 2012 – 2023**



Fuente: DANE, cuentas nacionales. Elaboración de los autores.

## 2.2 Estimación del indicador de actividad económica para Santander

En Colombia, los únicos agregados oficiales de actividad económica regional disponibles son el PIB departamental, de periodicidad anual, y el Indicador Trimestral de Actividad Económica Departamental (ITAED), ambos publicados por el DANE con un rezago aproximado de cinco meses. En respuesta a esta limitación, desde 2016 el Banco de la República y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali han desarrollado el Indicador Mensual de Actividad Económica (IMAE), con el propósito de ofrecer una aproximación más frecuente y actualizada del desempeño económico regional. Aunque su frecuencia es mensual, su estimación se realiza de forma trimestral, con un rezago de aproximadamente 55 días tras el cierre de cada trimestre.

Si bien el IMAE no busca reemplazar los agregados oficiales como el PIB anual o el ITAED departamental publicados por el DANE, su propósito es complementarlos al ofrecer una estimación oportuna del crecimiento económico en periodos donde no se dispone de

información oficial. Actualmente, el IMAE se encuentra disponible para cuatro regiones del país: Valle del Cauca, Antioquia, Nororiente (que incluye Santanderes y Boyacá) y Caribe. Esta sección calcula el IMAE para el departamento de Santander, con el fin de construir un indicador sintético que permita conocer la actividad económica departamental de manera más oportuna.

La metodología empleada para la estimación del IMAE se basa en el Modelo Factorial Dinámico (MFD) propuesto por Sargent y Sims (1977) y desarrollado posteriormente por Stock y Watson (1991). Este modelo parte del supuesto de la existencia de una variable latente no observada que resume la información contenida en un conjunto de variables observadas, capturando los co-movimientos comunes entre ellas. La metodología del IMAE ha sido publicada y se encuentra en Vidal, et al (2017), Sierra, et al (2017) y Orozco, et al (2021).

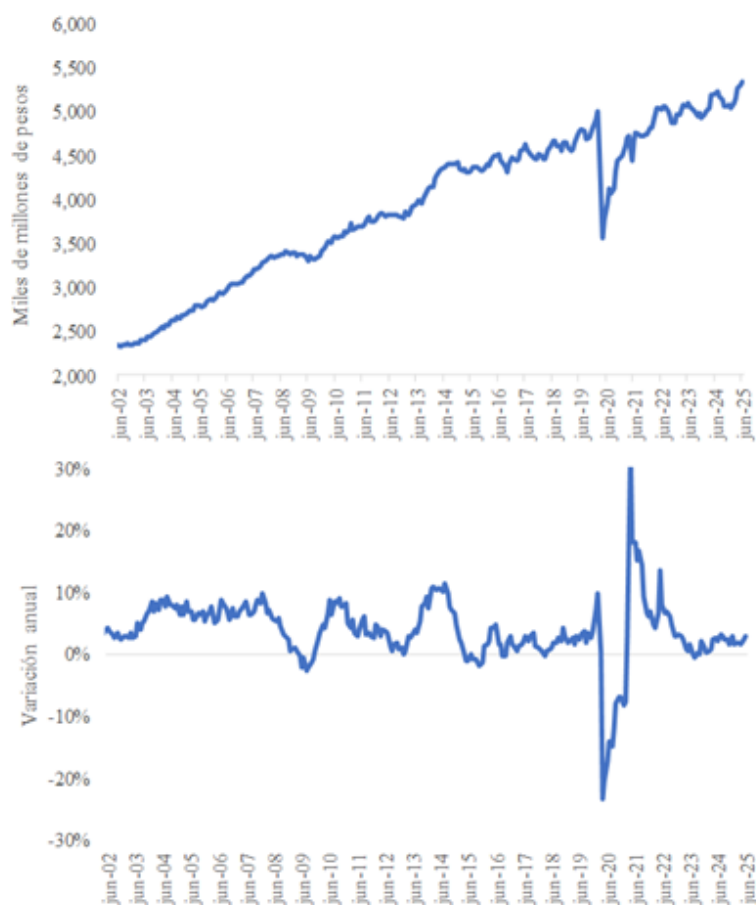
La construcción del IMAE para Santander se fundamenta en un conjunto de doce variables<sup>3</sup> seleccionadas por su relación directa o indirecta con la actividad económica del departamento, tanto desde la perspectiva de la producción como de la demanda. Estas variables mostraron una alta correlación con las tasas anuales de crecimiento del PIB departamental total y sectorial. Previo a su inclusión en el modelo, las series variables fueron ajustadas mediante eliminación de estacionalidad, detección de valores atípicos, diferenciación y estandarización.

Siguiendo la estrategia metodológica de Vidal et al. (2017), se estimó el factor común de las 12 series seleccionadas mediante el MFD y el filtro de Kalman. Este factor se utilizó posteriormente para mensualizar el PIB anual de Santander, publicado por el DANE, aplicando el método de Litterman (1983). De esta manera, el indicador incorpora la información oficial disponible, mejorando su capacidad de seguimiento del ciclo económico departamental.

---

<sup>3</sup> Estas variables fueron: producción industrial, demanda real de energía no regulada, ventas minoristas reales, importaciones totales USCIF, despachos de cemento, movilización de camiones por peajes, Pulso Económico Regional, Indicador de Seguimiento a la Economía ISE, venta de vehículos nuevos, consumo tarjetas crédito y débito de Bancolombia, carga refinería y área causada construida.

**Gráfico 9. Indicador de actividad económica IMAE de Santander, 2002 – 2025**



Fuente: Banco de la República.

Nota: El IMAE es un indicador que se construye con series Desestacionalizadas y ajustadas por efecto calendario.

El gráfico 9 presenta el IMAE para Santander en niveles y tasas de variación anual desde diciembre de 2002 hasta junio de 2025. La serie permite identificar tres episodios de contracción económica con variaciones anuales negativas: (i) la crisis financiera global de 2009, (ii) la caída de la construcción e industria manufacturera<sup>4</sup> en 2015, y (iii) la crisis derivada de la pandemia en 2020.

Las estimaciones más recientes del IMAE para Santander permiten caracterizar la coyuntura económica del departamento en el periodo posterior a la pandemia. Tras el repunte observado

<sup>4</sup> Según el DANE, en el 2015 el PIB de Santander a precios constantes mostró que la construcción registró una caída anual del 11,5% y la industria de -4,4%, esta última ante la caída en minerales metálicos y elaboración de bebidas.

en 2021, impulsado por el efecto rebote luego de la contracción de 2020, la economía santandereana experimentó una fase de desaceleración que se extendió hasta el tercer trimestre de 2023. Este comportamiento estuvo asociado a un proceso de ajuste del consumo privado en un contexto macroeconómico marcado por elevadas tasas de interés e inflación persistente.

Sin embargo, a partir del cuarto trimestre de 2023 se evidenció una recuperación gradual, que se consolidó a lo largo de 2024 con un crecimiento sostenido. En efecto, el IMAE registró en el cuarto trimestre de 2024 su nivel más alto desde finales de 2022, lo que permitió cerrar el año con un crecimiento acumulado de 2,1%, ajustado por estacionalidad y efecto calendario. Para lo corrido a junio de 2025 la economía de Nororienté mantuvo su senda de crecimiento, ante la persistencia en el dinamismo en el consumo de los hogares. En el segundo trimestre el IMAE estimó una expansión de 2,2 % en Santander, jalonada por el aumento importante en las ventas minoristas y de vehículos. Este impulso fue parcialmente atenuado por el menor desempeño del transporte de carga y la contracción en construcción e industria.

Este comportamiento sugiere una reactivación gradual de la actividad económica en el departamento, aunque aún en niveles moderados. El dinamismo en la demanda de los hogares impulsado por reducción en las tasas de interés, menores presiones inflacionarias y las remesas, explicó en buena medida el desempeño positivo de la economía del departamento. Desde la perspectiva de la oferta, se destacó el buen comportamiento del sector agropecuario, impulsado por el crecimiento en la producción de café, productos perecederos y ganadería, lo que contribuyó a fortalecer la recuperación económica del departamento.

Para evaluar la calidad de las estimaciones de crecimiento de la actividad económica del IMAE para Santander se calculó su capacidad predictiva fuera de muestra en un horizonte de un trimestre, mediante la estimación de un modelo de regresión proyectado de forma sucesiva. Los resultados confirman que el indicador posee un buen desempeño como predictor del crecimiento trimestral del ITAED del DANE para Santander, con errores de pronóstico muy bajos, lo que refuerza su utilidad como herramienta de seguimiento económico.

### 2.3. Comercio exterior de Santander

Una primera aproximación al grado de integración de una economía con el mercado internacional se logra con el coeficiente de apertura económica, el cual permite entender la importancia relativa de las exportaciones e importaciones en la actividad económica total. Para el caso de Santander, esta medida se calculó dividiendo la suma de estas dos variables en el PIB departamental. Este indicador fue de 5,8% en 2024, el cual se reduce a 4,7% si se excluyen las exportaciones de petróleo y sus derivados. Estos datos son bajos si se tiene en cuenta que Santander es la cuarta economía del país, fortaleciendo la premisa de una economía enfocada al mercado interno y mostrando una vez más la necesidad de abrirse a nuevos mercados. También es bajo si lo comparamos con Colombia, ya que este coeficiente llegó a 27,1% para todos los sectores y a 23,5% al excluir petróleo y sus derivados. Por último, se observa que entre 2005 y 2024 el indicador estuvo entre un valor mínimo de 5,8% en 2024 y un máximo de 8,0% en 2015 (Cuadro 1).

**Cuadro 1: Coeficiente de apertura económica de Santander y Colombia, 2005 - 2024**

	Coeficiente de apertura económica		Coeficiente de apertura económica, excluyendo petróleo y derivados	
	Santander	Nacional	Santander	Nacional
2005	7,5	29,1	7,4	25,3
2010	6,4	28,0	4,9	22,3
2015	8,0	30,7	4,6	25,8
2020	7,4	27,6	6,2	24,3
2024	5,8	27,1	4,7	23,5

Fuente: DANE y DIAN. Elaboración de los autores.

De acuerdo con Prosantander (2022), la baja apertura internacional del departamento podría explicarse por unas exportaciones concentradas en materias primas, como se registró anteriormente, al excluir la industria petrolera, estas se centran en productos agropecuarios; asimismo, afecta la falta de tecnología y un tejido empresarial que aún debe fortalecerse para internacionalizarse de forma competitiva. Además, la infraestructura de transporte es otro aspecto que influye en este resultado, ya que el departamento se encuentra lejos de los

puertos, con una geografía desafiante y vías que no cumplen con los estándares de calidad, lo que encarece los costos de transporte y resta competitividad al departamento.

## **Exportaciones**

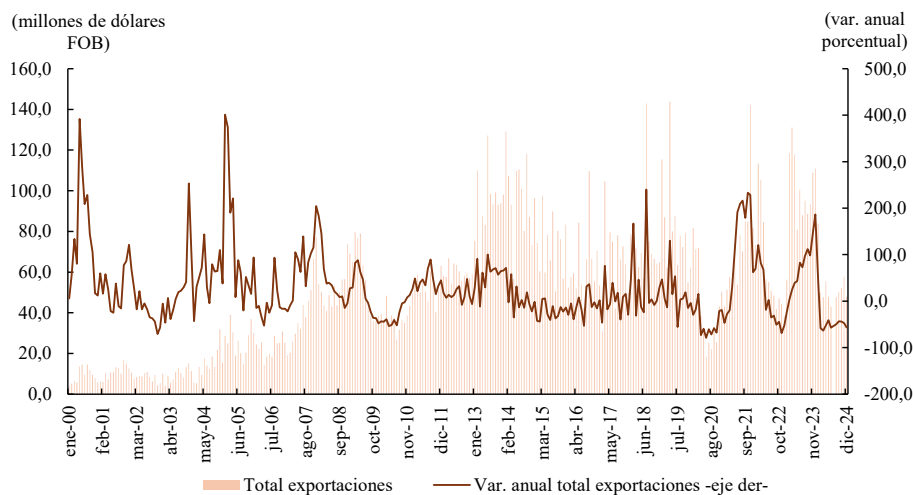
Durante los últimos 24 años, las exportaciones de Santander mostraron una evolución significativa; no obstante, su relevancia en el ámbito nacional no denotó un mayor avance. Diversos factores, tanto internos como externos, han influido en el comportamiento de las ventas internacionales del departamento. Entre los más relevantes se encuentran las relaciones comerciales con Venezuela, que durante varios años representaron un canal importante para las exportaciones regionales, pero que se vieron afectadas por la caída en el desempeño económico del vecino país, así como las tensiones diplomáticas y restricciones bilaterales existentes. De igual forma, la crisis financiera internacional de 2008-2009 generó una contracción en la demanda global, afectando negativamente los flujos comerciales.

Por otro lado, el dinamismo en la producción de derivados del petróleo en Barrancabermeja ha sido un motor clave para las exportaciones, aunque su desempeño ha estado condicionado por la volatilidad de los precios internacionales del crudo. De la misma manera, la caída en los precios de las materias primas estratégicas como el café, ha tenido un impacto directo sobre el valor exportado por el departamento. Finalmente, las restricciones impuestas durante la pandemia de COVID-19 interrumpieron las cadenas logísticas y redujeron temporalmente la demanda externa, afectando de manera significativa el comercio exterior regional.

La participación del departamento en el consolidado de las ventas externas del país pasó de 0,8% a inicios del siglo a 1,3% en 2024, lejos de Bogotá, Antioquia, Valle y Atlántico, las entidades territoriales con mayor peso en la economía nacional, e incluso superado por Cesar, Cundinamarca, Bolívar y La Guajira. Pese a lo anterior, desde el 2000 se observaron ciertos picos en la contribución del departamento en las exportaciones nacionales, siendo el dato más sobresaliente el registrado en julio de 2018 (3,9%), jalonado por el fuerte impacto de las ventas de petróleo y derivados. La alta concentración histórica en productos minero-energéticos, además de las dificultades de infraestructura asociados a la lejanía con los

puertos y las vías de menor calidad, así como mayores costos de transporte pudieron explicar buena parte del discreto aporte del departamento en el consolidado del país.

**Gráfico 10. Evolución mensual de las exportaciones totales de Santander, 2000 – 2024**



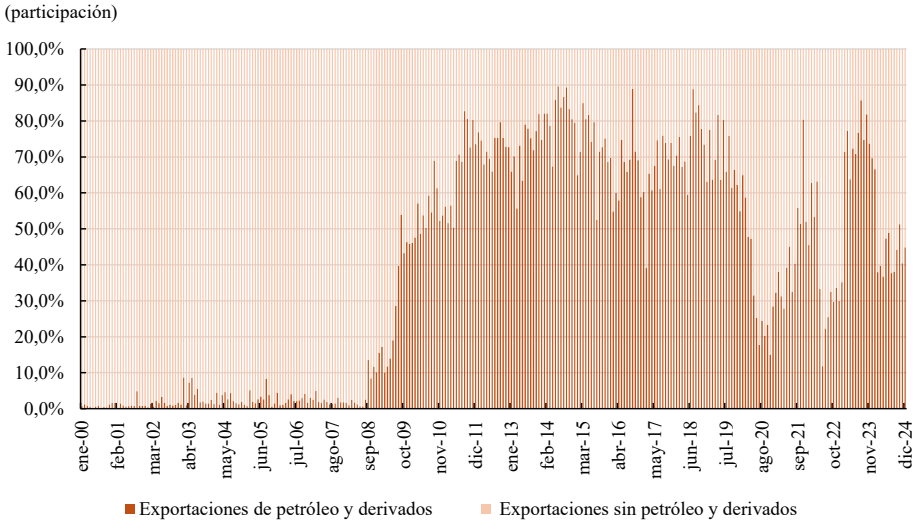
Fuente: DANE y DIAN; cálculos Banco de la República.

Respecto al crecimiento y evolución de las exportaciones totales del departamento entre el año 2000 y 2024, se estimó una tasa promedio de crecimiento de 10,9% frente al total nacional que fue de 6,0%. Si bien el departamento mostró un mejor resultado, en parte este ocurrió por unas fuertes fluctuaciones que en el agregado del país no se presentaron. En general, se observaron seis momentos importantes a destacar: (i) la tendencia creciente que se dio con el inicio del siglo hasta final de 2007 dinamizada principalmente por las exportaciones de productos diferentes a petróleo y sus derivados; (ii) el ciclo de caída y recuperación presentado entre 2008 e inicios de 2009 en el contexto de la crisis financiera internacional; (iii) el ciclo de caída y recuperación entre mediados de 2009 y 2011 afectada por el cierre de la frontera con Venezuela; (iv) el periodo 2013 – 2018 perjudicado por la crisis en los precios de petróleo; (v) los buenos resultados prepandemia, la reducción dada por las afectaciones por la Covid-19 y el efecto rebote tras la reapertura; y (vi) la recuperación y el declive en 2023 y 2024 (Gráfico 10).

Buena parte de estos resultados se dieron como respuesta al desempeño de las exportaciones del petróleo y sus derivados que han tenido una importante influencia en el departamento,

especialmente desde finales de 2009 cuando empezaron a representar poco más de la mitad del total exportado por Santander (Gráfico 11), todo esto dada la relevancia de la industria petrolera en el departamento. De esta manera, los productos que han dinamizado las exportaciones del departamento en los últimos años se han concentrado en la industria petrolera y el sector primario (agropecuario y minería), siendo los carburorreactores tipo gasolina y tipo queroseno, los demás cafés sin tostar, el oro en bruto, los pigmentos en pintura, la carne bovina, el cacao crudo en grano y el limón Tahití los más sobresalientes, algunos en periodos puntuales y otros de manera más constante a lo largo del tiempo.

**Gráfico 11. Composición de las exportaciones totales de Santander, 2000-2024**

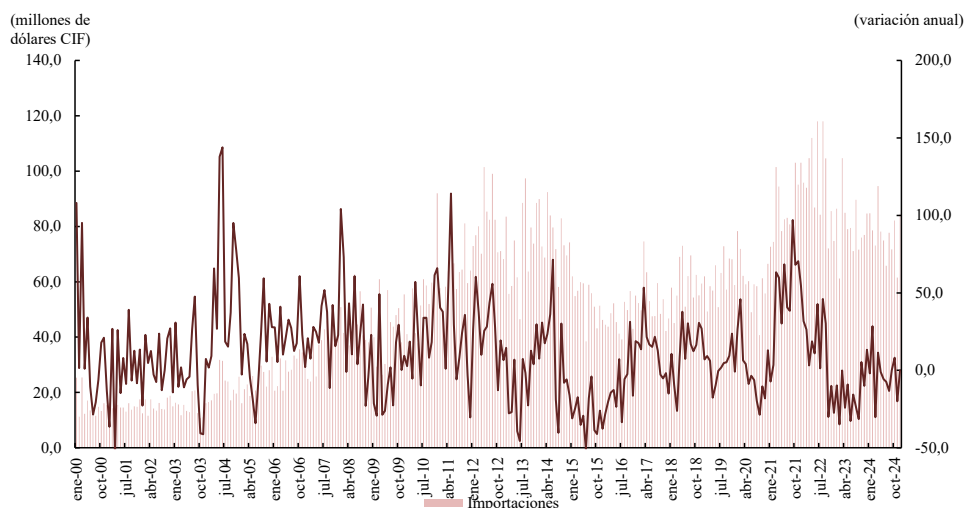


Fuente: DANE y DIAN; cálculos Banco de la República.

**Importaciones**

Entre 2000 y 2024 las importaciones de Santander registraron una evolución sobresaliente al alcanzar una tasa promedio de incremento de 7,0%, muy cercano al 7,4% observado en el total nacional. El comportamiento departamental estuvo incentivado por las compras externas en bienes intermedios efectuado por la agroindustria, especialmente por la avicultura y la preparación de alimentos para animales, actividades de gran relevancia en la industria de Santander.

## Gráfico 12. Evolución de las importaciones de Santander, 2000 – 2024



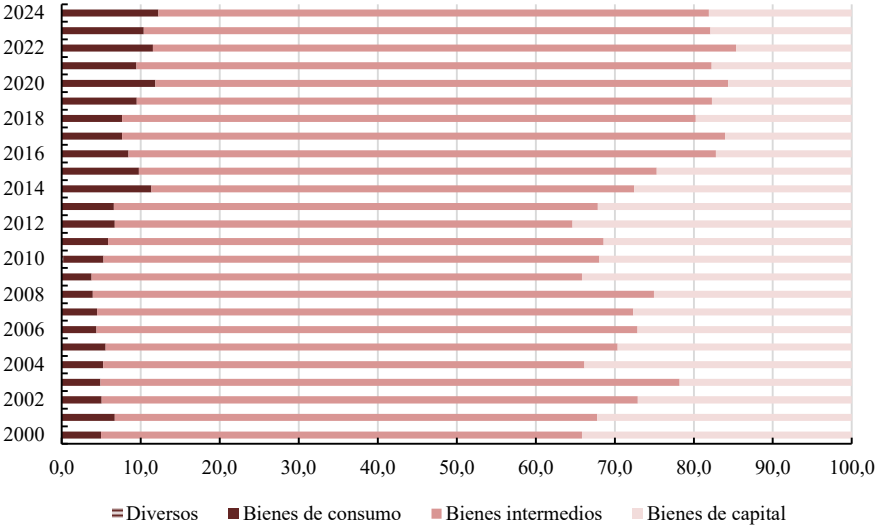
Fuente: DANE y DIAN; cálculos Banco de la República.

Las compras externas del departamento pasaron de US\$25,4 millones CIF en enero de 2000 a US\$84,6 millones CIF en diciembre de 2024, registrando en agosto de 2022 el valor más alto (US\$118,0 millones CIF) y en octubre de 2003 el más bajo (US\$10,7 millones CIF). Lo anterior permitió además identificar tres momentos importantes a destacar: (i) la dinámica creciente en el valor de las importaciones hasta 2013, probablemente jalonada por la revaluación del peso colombiano; (ii) el ciclo de caída y ligera estabilidad presentada entre 2014 y 2020, que podría estar explicada por la revaluación de dólar y la desaceleración de la demanda interna y de las expectativas empresariales ante los eventos particulares del periodo (crisis internacional y pandemia); y (iii) la recuperación con el efecto rebote tras la reapertura postpandemia y posterior declive 2021 – 2023, que resultaría de la demanda interna moderada (Gráfico 12).

En cuanto a su participación en el país, Santander no tuvo mayor cambio y registró un aporte anual promedio de 1,5%, siendo 3,0% el más alto (enero de 2000) y 0,9% el más bajo (octubre de 2003). La participación nacional de Santander pasó de 3,0% a inicios del siglo a 1,6% en junio de 2024, significativamente por debajo de Bogotá, Antioquia, Valle y Atlántico, departamentos que en conjunto aportaron 91,2% de las compras externas realizadas desde el país durante el primer semestre de 2024.

Durante los 24 años del análisis, las importaciones del departamento se concentraron en más de 60,0% en los bienes intermedios, es decir, en aquellos insumos requeridos para realizar las diferentes actividades económicas. Puntualmente productos como maíz duro amarillo, tortas y residuos de la extracción del aceite de soya, trigos, alambre de cobre refinado y demás habas de soya han mantenido su relevancia en las compras externas de Santander, resaltando la importancia de la agroindustria departamental, en particular de la avicultura y la preparación de alimentos para animales.

**Gráfico 13. Composición de las importaciones de Santander por tipo de bien, 2000 – 2024\* (Porcentaje)**



\* Información disponible hasta junio de 2024.  
Fuente: DANE y DIAN; cálculos Banco de la República.

Los bienes de capital también destacaron, gracias al aporte promedio de 25,2%, siendo computadores y sistemas para procesar datos los más sobresalientes, seguidos de tractores de carretera; no obstante, en los últimos años, estos productos han cedido participación, la cual ha sido absorbida por los bienes de consumo que pasaron de una representatividad de 5,0% en el año 2000 a 11,2% durante el primer semestre de 2024, concentrados en leche y nata en polvo, y en menor medida en bicicletas, papas congeladas, vinos y carne de cerdo deshuesada y congelada, entre otros (Gráfico 13).

### **3. Indicadores sociales**

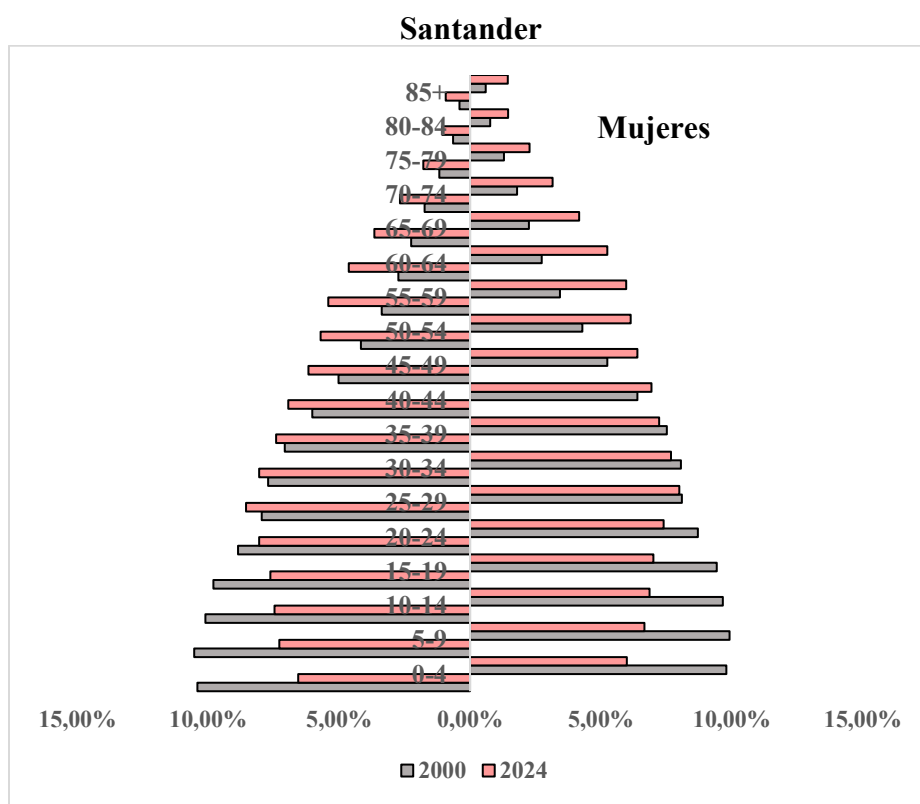
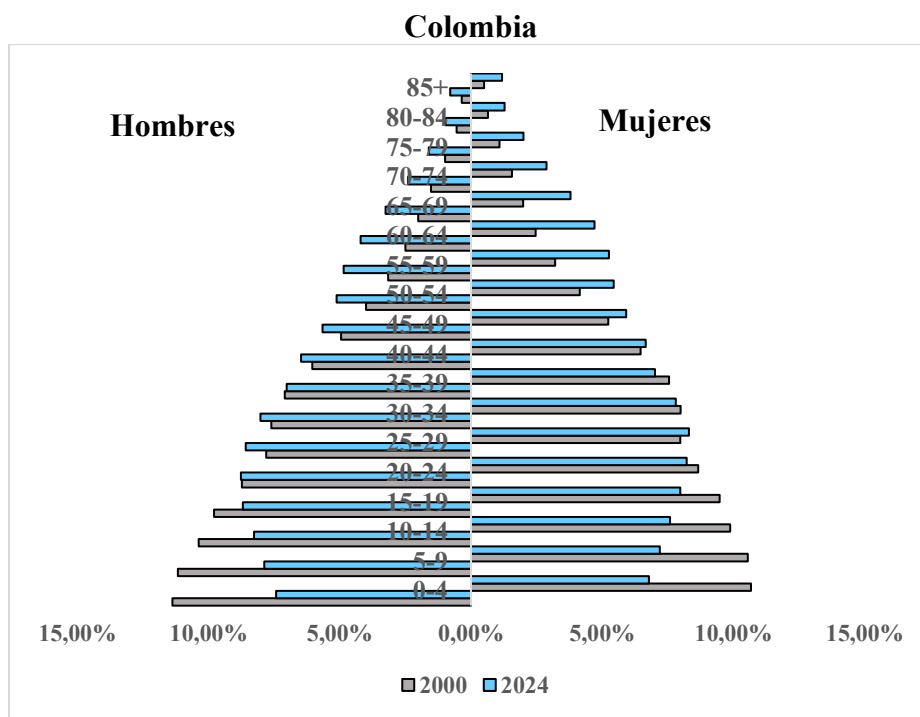
Esta sección recoge algunas de las variables sociales disponibles para el departamento de Santander y sus municipios. Como se podrá observar, los resultados departamentales suelen ser mejores que el promedio nacional, pero algunas variables tienden a acercarse al agregado del país durante el periodo analizado. Además, se reporta una heterogeneidad entre los distintos municipios que lleva a registrar realidades diferentes cuando se comparan indicadores de Bucaramanga y su área metropolitana con el resto de los municipios.

#### **3.1. Población**

Así como ocurre en el total nacional, Santander está experimentando un cambio en su estructura poblacional entre 2000 y 2024. Las pirámides poblacionales con la distribución de la población por edad y sexo muestran que la población menor de 20 años se ha reducido, mientras que los mayores de esa edad han aumentado. La población en 2024 estaba más concentrada en edades productivas (entre 15 y 64 años) con el 68,3%, en comparación con 2000 cuando era de 63,3%. A su vez, la población por debajo de los 15 años pasó de representar el 30,2% en 2000 al 20,4% en 2024. Esta transformación en la composición etaria de la población santandereana es mayor que la observada en el agregado nacional, ya que la población en edad productiva cambió de 62,4 en 2000 a 67,3 en 2024. Por su parte, los menores de 15 años disminuyeron del 32,0% en 2000 al 22,5% en 2024 (Gráfico 14).

Este cambio en la estructura de la población también implicó una variación en la razón de dependencia o de carga económica, entendida como la división del número de personas en edad improductiva (menores de 15 años y mayores de 65 años) entre el número de personas en edad productiva. En 2000, Santander tenía 57 personas en edad improductiva por cada 100 en edad productiva, indicador que bajó a 46 en 2024. Esta razón es inferior a la observada en el agregado nacional donde cambió de 60 a 48 en el mismo periodo.

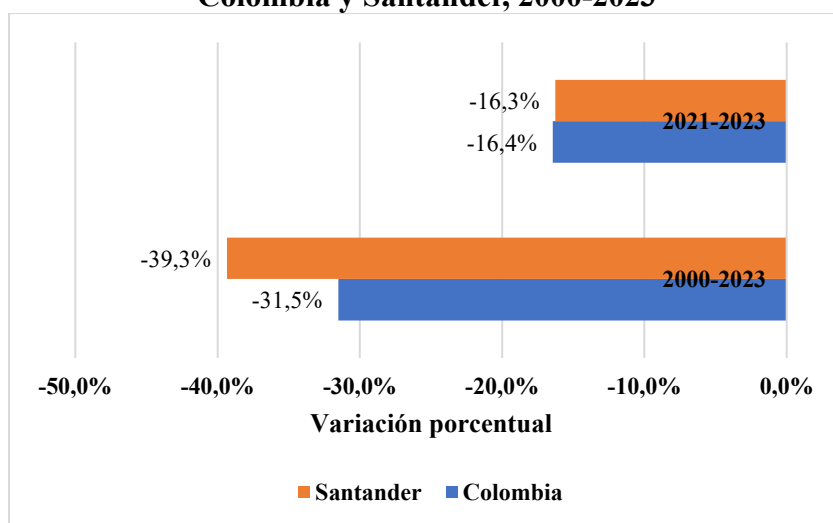
**Gráfico 14. Estructura de población por edad y género en Colombia y Santander, 2000 y 2024**



Fuente: Proyecciones de población del DANE, estimaciones de los autores.

Uno de los cambios más importantes en la última década es la caída en el número de nacimientos según el lugar de residencia de la madre. De acuerdo con las Estadísticas Vitales del DANE, Santander registró un mayor descenso en los nacimientos que en el agregado nacional durante el periodo 2000-2023: -39,5% frente a -31,5%. Gran parte del descenso se registró entre 2021 y 2023, cuando la variación llegó a -16,3% en Santander y a -16,4% en Colombia; sin embargo, el mayor valor registrado en el departamento en todo el periodo indicaría que la tendencia decreciente venía desde antes del período 2021-2023 (Gráfico 15).

**Gráfico 15. Variación porcentual en los nacimientos en Colombia y Santander, 2000-2023**



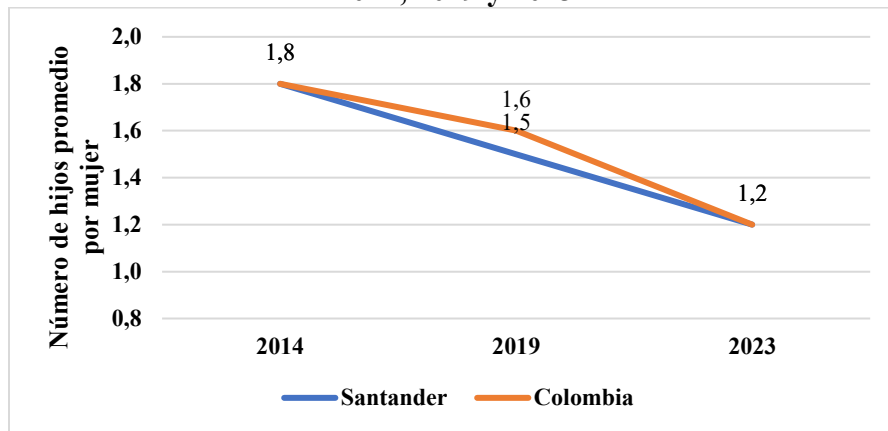
Fuente: Estadísticas vitales del DANE, estimaciones de los autores.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF)<sup>5</sup> nacional registró un descenso de 1,8 hijos promedio por mujer en 2014 a 1,2 en 2023 (Gráfico 16). Una tendencia similar se registró en Santander, donde la TGF también se ubicó por debajo de la tasa de reemplazo poblacional<sup>6</sup>, la cual usualmente se estima en 2,1.

<sup>5</sup> De acuerdo con el Boletín Técnico de Estadísticas Vitales del DANE (2024), la TGF es el número de hijos que en promedio tendrían las mujeres al final de su vida reproductiva si durante la misma estuvieran expuestas a las tasas de fecundidad por edad del período de estudio.

<sup>6</sup> La tasa de reemplazo poblacional representa el número promedio de hijos que una mujer debe tener a lo largo de su vida para que una población se mantenga estable en tamaño en ausencia de migración.

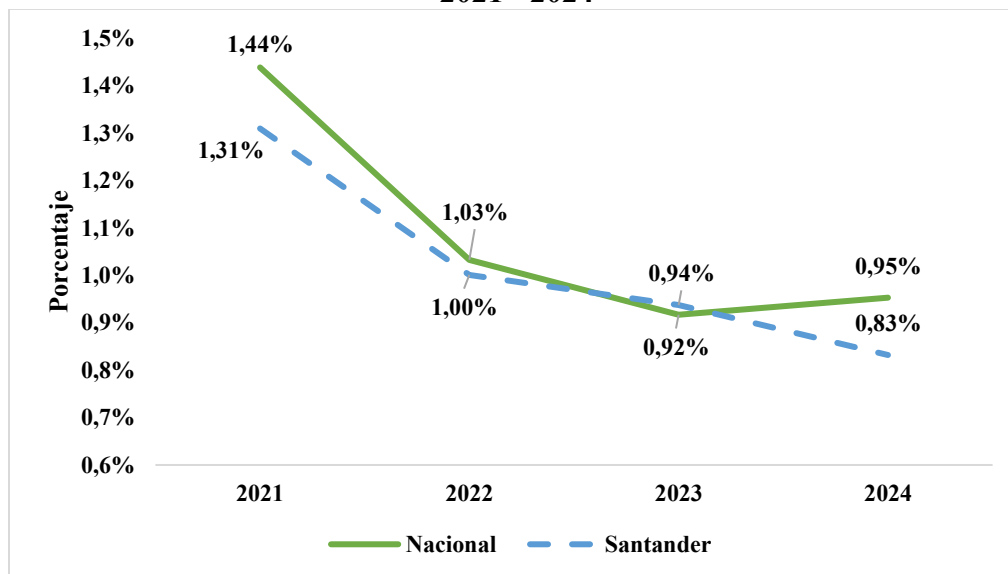
**Gráfico 16. Tasa global de fecundidad (TGF) en Colombia y Santander, 2014, 2019 y 2023**



Fuente: Estadísticas vitales del DANE, estimaciones de los autores.

Estos cambios explican gran parte del descenso en el crecimiento de la población en Colombia y Santander. En el periodo 2021-2024, el departamento registró un crecimiento promedio anual menor al observado en el país: 1,02% frente a 1,09%. Aunque las tendencias son similares en los dos dominios geográfico, Santander mostró un mayor descenso frente al agregado nacional en 2021 y 2024, mientras que en 2022 y 2023 tuvieron valores muy cercanos (Gráfico 17).

**Gráfico 17. Tasa de crecimiento de la población en Colombia y Santander, 2021 - 2024**

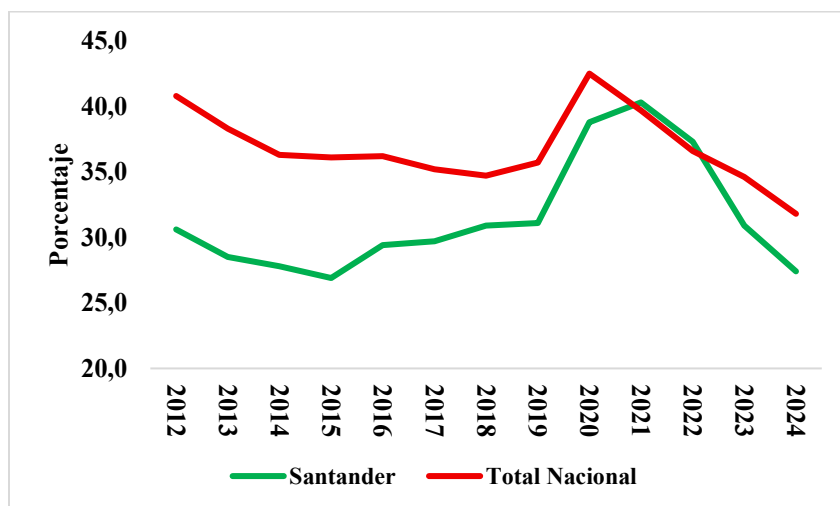


Fuente: Proyecciones de población del DANE, estimaciones de los autores.

### 3.2. Pobreza monetaria

La evolución de la pobreza monetaria<sup>7</sup> en Santander y Colombia durante el periodo 2012-2024 muestra un deterioro del departamento frente al país, de tal forma que el porcentaje de santandereanos viviendo en condiciones de pobreza monetaria se ha acercado al promedio nacional (Gráfico 18). Mientras en 2012 la incidencia de pobreza monetaria en Santander era el 75% de la nacional, en 2019, antes de la pandemia, llegó a ser el 87%. La crisis sanitaria por el Covid19 llevó a que la pobreza monetaria santandereana se acercara aún más, siendo el 91% en 2020 y 102% en 2021 y 2023. Para 2023 y 2024, se revierte la tendencia situándose Santander nuevamente por debajo del promedio nacional. No obstante, la incidencia de la pobreza monetaria en el departamento se situó en el 86% de la nacional en 2024, un porcentaje aún superior al registrado al inicio del periodo (75%). Este aumento implicó que al final del periodo cerca de 24 mil santandereanos adicionales estuvieran por debajo de la línea de pobreza monetaria frente a 2012.

**Gráfico 18. Incidencia de la pobreza monetaria en Santander y Colombia, 2012 - 2024**



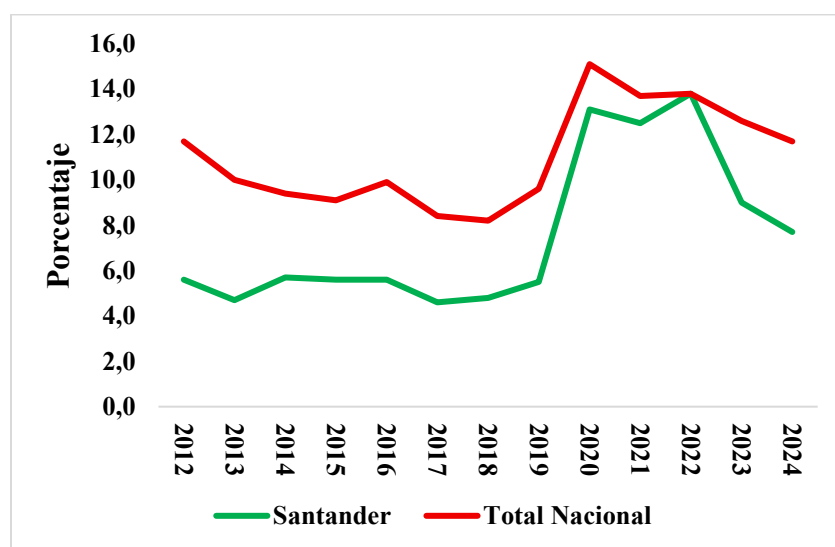
Fuente: DANE, Pobreza y condiciones de vida. Elaboración de los autores.

Nota: Hasta 2020 los datos corresponden a la actualización metodológica con la información de la Encuesta Nacional de Presupuesto de los Hogares 2016-2017, mientras que a partir de 2021 equivalen a la actualización realizada a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Este cambio metodológico no los hace comparables.

<sup>7</sup> De acuerdo con el Boletín Técnico de la Pobreza Monetaria 2023 del DANE, la incidencia de la pobreza monetaria mide el porcentaje de la población que tiene un ingreso per cápita del hogar por debajo de la línea de pobreza según el dominio geográfico. Esta línea es el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes y servicios (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada.

El efecto de la pandemia fue más marcado en la pobreza monetaria extrema<sup>8</sup>. Hasta el 2019, la incidencia de la pobreza monetaria del departamento estuvo entre el 50 y 60 por ciento del nivel nacional. A partir del 2020 la pobreza monetaria santandereana se fue acercando a la colombiana hasta igualarla en 2022. Esta tendencia se revirtió en 2023 y al final del periodo mostró una mejora significativa: el porcentaje de santandereanos en condición de pobreza cayó del 13,8% en 2022 al 2,7% en 2024. Esta es la mayor reducción anual registrada en la serie histórica reciente, lo que refleja la recuperación de ingresos en los hogares más vulnerables. De este modo, el departamento volvió a quedar por debajo del promedio nacional hasta llegar al 66%. A pesar de esta mejoría, el número de santandereanos en condiciones de pobreza extrema aumentó en 51 mil personas frente a los existentes en 2015. Este hecho sugiere que, si bien los efectos más agudos de la crisis pandémica han sido superados, persisten debilidades estructurales en la generación de ingresos autónomos para los hogares más vulnerables (Gráfico 19).

**Gráfico 19. Incidencia de la pobreza monetaria extrema en Santander y Colombia, 2012 - 2024**



Fuente: DANE, Pobreza y condiciones de vida. Elaboración de los autores.

Nota: Hasta 2020 los datos corresponden a la actualización metodológica con la información de la Encuesta Nacional de Presupuesto de los Hogares 2016-2017, mientras que a partir de 2021 equivalen a la actualización realizada a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, por lo cual no son comparables.

<sup>8</sup> De acuerdo con el Boletín Técnico de la Pobreza Monetaria 2023 del DANE, la incidencia de la pobreza extrema mide el porcentaje de la población que tiene un ingreso per cápita del hogar por debajo de la línea de pobreza extrema según el dominio geográfico. La línea de pobreza extrema es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente una canasta de bienes alimentarios.

El deterioro en la pobreza estaría asociado con el cambio en la tendencia en el desempeño económico señalado en la sección anterior. En particular, con el pobre desempeño del sector de la construcción, el cual, durante el periodo de aumento de la pobreza, es la única actividad económica que exhibe una contracción persistente dentro del PIB departamental. En efecto, las variables asociadas al sector de la construcción —incluyendo vivienda, edificaciones y obras civiles— muestran una tendencia de caída negativa y sostenida durante gran parte del periodo comprendido entre 2015 y 2020. Los datos del mercado laboral, incluidos en la sección 4, muestran un incremento en la tasa de desempleo durante ese periodo, lo cual podría también reflejarse en los mayores indicadores de pobreza.

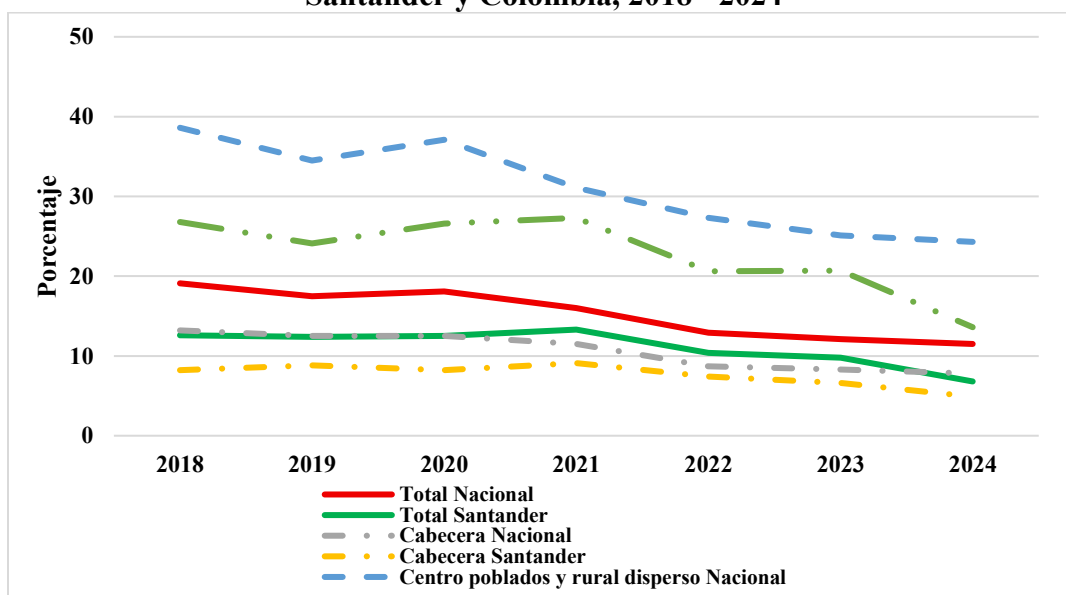
### **3.3. Pobreza multidimensional**

Varios elementos se identifican en la incidencia de la pobreza multidimensional<sup>9</sup> en Santander y Colombia. En primer lugar, se registró un descenso en el índice de pobreza multidimensional en ambos territorios entre 2018 y 2024. A pesar de estas caídas, el índice de pobreza multidimensional (IPM) departamental se ubicó por debajo del observado en el nacional en todos los dominios geográficos (Gráfico 20). En segundo lugar, se observan dos periodos con tendencias diferentes por zonas geográficas. Por ejemplo, entre 2018 y 2023, el IPM total del departamento se acercó al nacional. En efecto, el IPM total santandereano pasó de ser el 66% del colombiano en 2018 al 81% en 2023. Esto se logró porque el descenso nacional fue mayor que el departamental en esos años. Esa tendencia cambió en 2024 cuando el IPM total de Santander registró un descenso mayor que el de Colombia y se ubicó en 6,8%, la incidencia más baja del periodo analizado. El IPM total santandereano de 2024 fue cerca de la mitad del valor observado en 2018 y aproximadamente el 60% del IPM nacional en 2024.

---

<sup>9</sup> De acuerdo con el Boletín Técnico Pobreza Multidimensional 2024 del DANE, el índice de pobreza multidimensional está compuesto por cinco dimensiones: (1) Condiciones educativas del hogar, (2) Condiciones de la niñez y juventud, (3) Salud, (4) Trabajo y (5) Acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda, las cuales, a su vez, involucran 15 indicadores. Los hogares son considerados pobres multidimensionalmente cuando tienen privación en por lo menos el 33,3% de los indicadores.

**Gráfico 20. Incidencia de la pobreza monetaria extrema por dominio geográfico en Santander y Colombia, 2018 - 2024**



Fuente: DANE, Pobreza y condiciones de vida. Elaboración de los autores.

Al igual que en el país, la incidencia de la pobreza multidimensional en los centros poblados y rural disperso de Santander tiende a ser mayor a la observada en la cabecera. En promedio durante el periodo 2018-2024, el IPM de los centros poblados y rural disperso fue tres veces el IPM de la cabecera tanto en el departamento como en el país. Además, como se observó en el IPM total, se registró cierta convergencia del IPM santandereano con el colombiano entre 2018 y 2023. En las cabeceras, el IPM departamental pasó de representar el 62% del nacional en 2018 al 80% en 2023, mientras que en los centros poblados y rural disperso cambió del 69% al 82% en el mismo periodo. Esta tendencia cambió en 2024 cuando el IPM de Santander registró un importante descenso debido a una caída significativa en los centros poblados y rural disperso, así como también, aunque en menor grado, en las cabeceras del departamento (Gráfico 20).

El análisis de las privaciones específicas que componen el IPM muestra que en Santander las mayores contribuciones a la pobreza en 2024 provinieron de las dimensiones de educación (38%), trabajo (33,5%) y niñez y juventud (14,8%), lo que pone de relieve la persistencia de las carencias estructurales asociadas al rezago escolar, el bajo logro educativo y el desempleo de larga duración. En efecto, variables como trabajo informal (74,0%), rezago escolar (21,7%), y bajo logro educativo (39,3%) continúan mostrando altos niveles de incidencia

especialmente en zonas rurales y centro poblado disperso, lo mismo ocurre en el panorama nacional donde el trabajo informal es del 70,7%, rezago escolar del 22,0% y bajo logro educativo del 38,0%.

Aunque el indicador general muestra avances sustantivos, estos resultados evidencian que la pobreza multidimensional en Santander persiste debido a las barreras estructurales y territoriales que limitan el ejercicio efectivo de derechos fundamentales. Por tanto, la reducción de la pobreza en esta dimensión exige el fortalecimiento de políticas intersectoriales orientadas a la educación, el empleo formal y la inclusión rural, con enfoque diferencial y territorial.

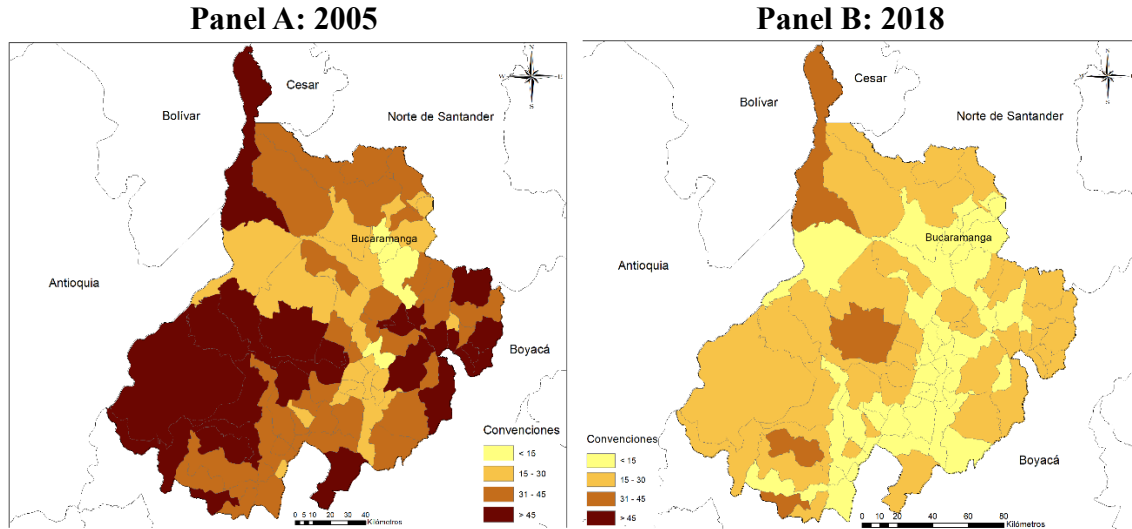
### **3.4. Necesidades Básicas Insatisfechas**

Otro indicador de pobreza disponible es el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI)<sup>10</sup> estimado a partir de la información censal y disponible para departamentos y municipios. Los dos últimos años disponibles son 2005 y 2018, años en los cuales tanto Santander como Colombia tuvieron una reducción importante. En efecto el NBI santandereano pasó de 21,9% a 9,6% de los hogares entre 2005 y 2018, mientras que el colombiano cambió de 27,8% a 14,3%. Además, se observa que Santander estuvo por debajo del registro nacional en ambos años. El NBI departamental fue el 79% del NBI nacional en 2005 y 67% en 2018, lo que indica una mejora relativa del departamento frente a la nación.

---

<sup>10</sup> De acuerdo con el DANE, el NBI permite determinar si las necesidades básicas de la población se encuentran cubiertas. Los grupos que no alcancen un umbral mínimo fijado son clasificados como pobres. Los indicadores seleccionados son cinco: (i) viviendas inadecuadas, (ii) viviendas con hacinamiento crítico, (iii) viviendas con servicios inadecuados, (iv) viviendas con alta dependencia económica, y (v) viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela.

**Figura 4. Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en los municipios de Santander, 2005 y 2018**



Fuente: DANE-Censo Nacional de Población 2005 y 2018. Estimaciones de los autores.

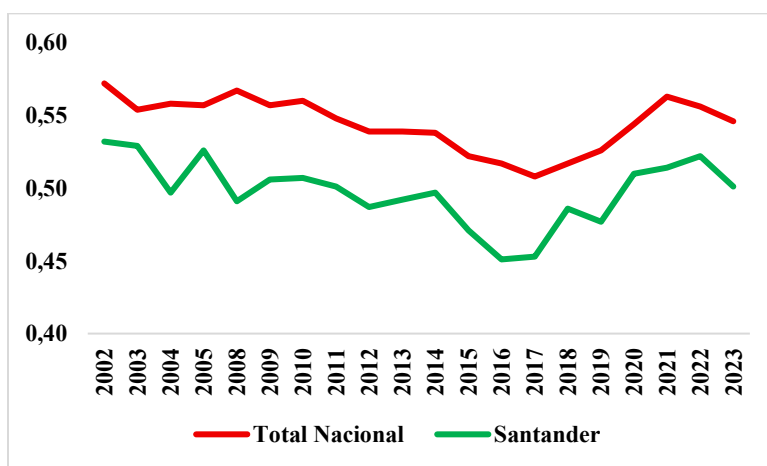
A pesar de estos buenos resultados en el departamento, se registran diferencias entre los municipios. En general en 2018, las menores necesidades básicas insatisfechas se registraron en Bucaramanga y sus jurisdicciones vecinas. También en Barrancabermeja y aquellos municipios que colindan con la vía que comunica a la capital departamental con Tunja (Figura 4). Por el valor del NBI se destacan tres categorías. En la primera se ubicaron 18 de los 87 municipios con un NBI inferior al promedio santandereano en 2018. Este grupo de municipios concentró el 65% de la población del departamento, convirtiéndose en los que registraron mejores condiciones de vida en sus hogares con un NBI menor al 15%. Aquí están ubicados los municipios con mayor población excluyendo Barrancabermeja, donde se destacan Bucaramanga y su área metropolitana (Floridablanca, Girón y Piedecuesta) más Socorro y San Gil. Los otros municipios en su mayoría no superan los 15.000 habitantes. En un segundo grupo estaban 28 municipios que tuvieron NBI superior al promedio departamental pero inferior al nacional, aquí habitaban el 18% de la población santandereana y se destaca por su tamaño de población dos municipios: Barrancabermeja y Lebrija. Por último, en el tercer grupo se encontraban los 45 municipios restantes con un NBI superior al promedio del país, donde residían el 17% de la población del departamento. Esto implica que

cerca de 380 mil santandereanos conformaban hogares con un porcentaje de necesidades básicas insatisfechas superior al promedio nacional.

### 3.5. Coeficiente Gini

Santander registró coeficiente Gini<sup>11</sup> inferior a Colombia en el periodo 2002 – 2023, aunque los dos siguen tendencias similares que se refleja en un coeficiente de correlación de 0,83. Hasta 2017 se observó un descenso en el coeficiente Gini nacional, mientras que la caída en el departamental se frenó en 2016, cuando se llegó al valor más bajo: 0,45. A partir de 2017, se registró un incremento sostenido del indicador, alcanzando un máximo de 0,56 en el total nacional en 2021 y 0,52 para el departamento en 2022, lo anterior en un contexto de alta informalidad y choques externos derivados de la pandemia (Gráfico 21).

**Gráfico 21. Coeficiente de Gini en Santander y Colombia, 2002 – 2023**



Fuente: DANE, Pobreza y condiciones de vida. Elaboración de los autores.

Para 2023, el coeficiente de Gini en Santander se redujo ligeramente a 0,50 y el de Colombia a 0,54, lo que representa una mejora frente al año anterior, aunque lejos de los niveles óptimos

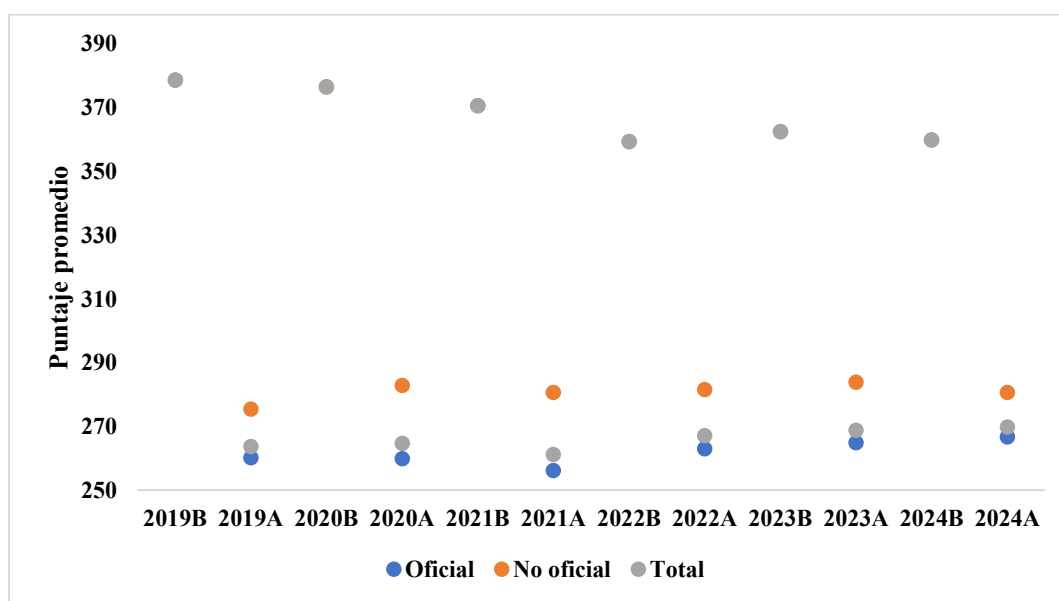
<sup>11</sup> De acuerdo con la ficha metodológica de los resultados de pobreza monetaria del DANE, el Coeficiente de Gini es un indicador de desigualdad que mide la concentración del ingreso en un área geográfica determinada. El coeficiente de Gini toma valores entre cero y uno, donde cero representan igualdad absoluta y uno desigualdad absoluta.

observados a mediados de la década pasada. Esta dinámica sugiere que los ingresos en el país y el departamento siguen concentrados en los deciles superiores de ingresos.

### 3.6. Pruebas Saber 11

En materia educativa, se evidencia una tendencia estable entre las pruebas desarrolladas en 2019B y 2024A<sup>12</sup>. En este periodo, los colegios oficiales han mantenido puntajes promedio en torno a los 260 puntos, mientras que los no oficiales promedian los 324 puntos, jalonados por los resultados de los colegios con calendario B. Estos últimos, aunque han descendido con respecto a 2019, se ha estabilizado en los últimos semestres en niveles cercanos a los 360 puntos (Gráfico 22).

**Gráfico 22. Resultados de las pruebas Saber 11 en Santander por calendario escolar, 2019 - 2024**



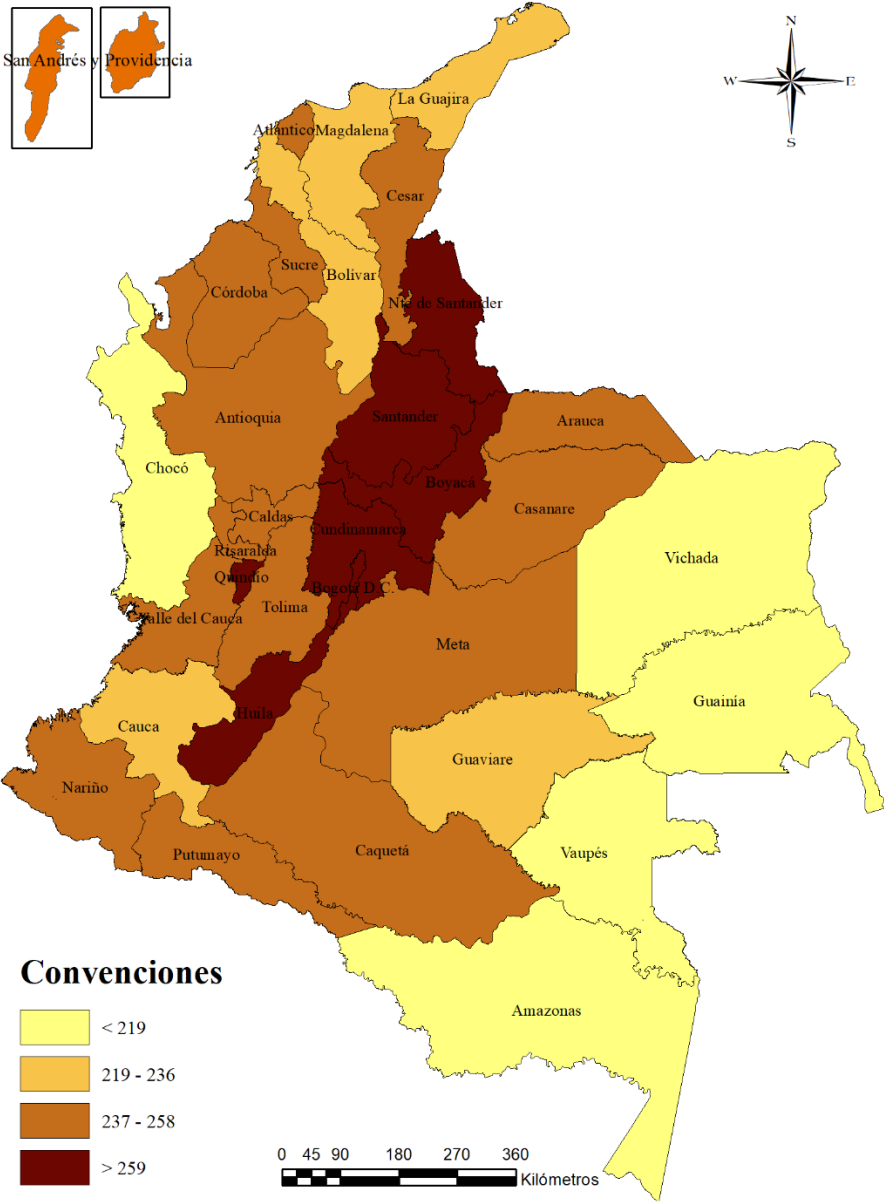
Fuente: ICFES. Elaboración de los autores.

El comportamiento de la prueba por tipo de institución permite destacar el desempeño destacado de las instituciones educativas oficiales en calendario A, cuyas diferencias frente al sector no oficial se han acertado gradualmente. No obstante, las instituciones oficiales

<sup>12</sup> Las letras A y B corresponden al tipo de calendario escolar existente en Colombia. Para la primera aplicación del año no se encuentran colegios oficiales debido a que todos los colegios en Calendario B son privados.

alcanzan en promedio un resultado muy inferior frente a las no oficiales correspondientes a calendario A, evidenciando una brecha importante entre estos dos grupos de instituciones.

**Figura 5. Resultados promedio en las pruebas Saber 11 por departamento, 2024**



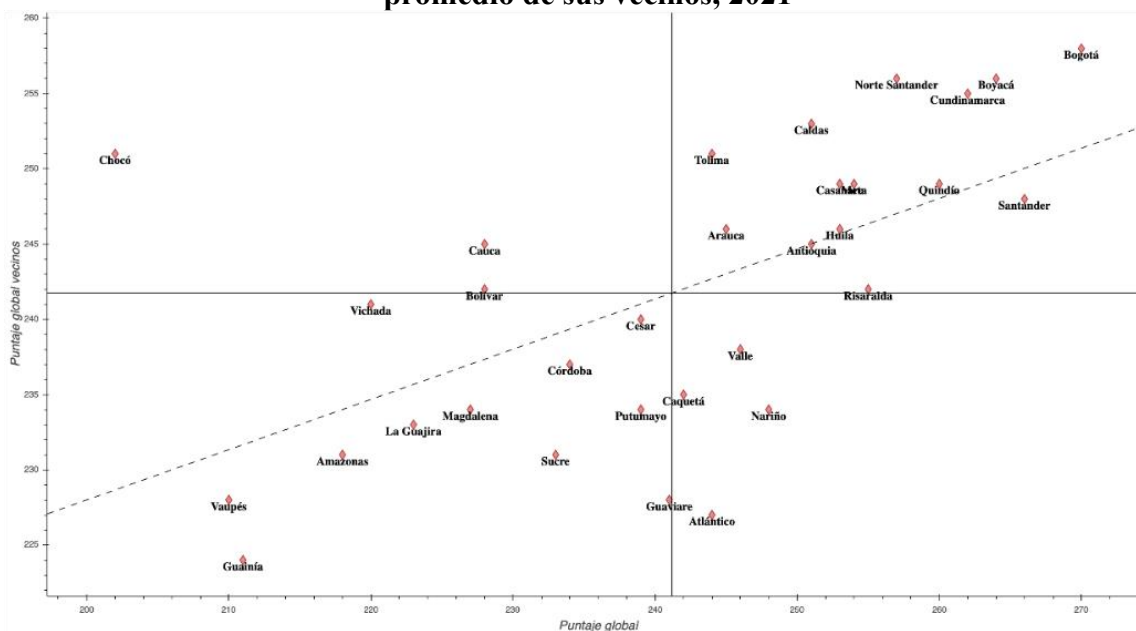
Fuente: ICFES. Elaboración de los autores.

El análisis comparativo nacional para 2024 muestra que Santander se ubica entre los departamentos con mejor desempeño académico promedio en el país, con un puntaje total de

269,72 en la prueba Saber 11, superior al promedio nacional de 258,29. Este valor sitúa al departamento en el cuarto lugar, por debajo de Quindío, Boyacá y Bogotá, y por encima de departamentos tradicionalmente destacados como Risaralda, Caldas y Antioquia. Pero visto desde un panorama general, se evidencia que existe una concentración en la zona central y oriental del país (Figura 5). Este posicionamiento resulta aún más significativo si se tiene en cuenta el contexto estructural del sistema educativo regional. Pese a los altos niveles de precariedad educativa en amplias zonas del territorio, especialmente en sectores rurales o periféricos, los resultados de las instituciones oficiales son consistentes y competitivos.

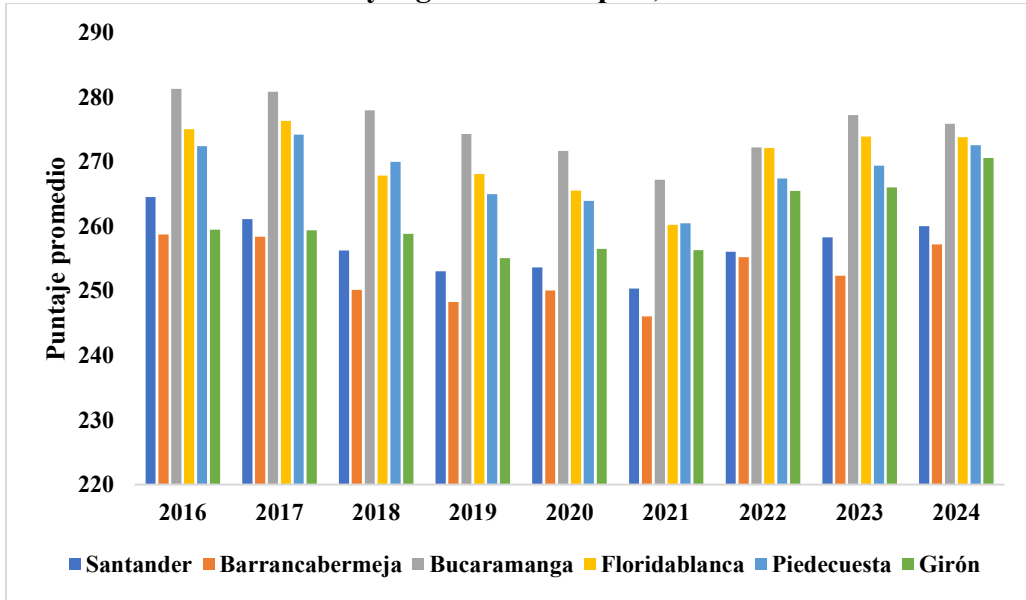
Otro elemento importante sobre las pruebas Saber 11 es que Santander tiene un puntaje superior al que registran sus vecinos (Figura 6), lo que ratifica los buenos resultados en el promedio departamental. Sin embargo, los resultados de las pruebas saber 11 en los municipios del área metropolitana de Bucaramanga son superiores al promedio del departamento, mientras que Barrancabermeja se mantiene por debajo del promedio (Gráficos 23 y 24). Por último, las diferencias en los resultados de la prueba entre colegios oficiales y no oficiales no son tan elevadas como en otras entidades territoriales.

**Figura 6. Puntaje global en la prueba saber 11 de cada departamento versus el promedio de sus vecinos, 2021**



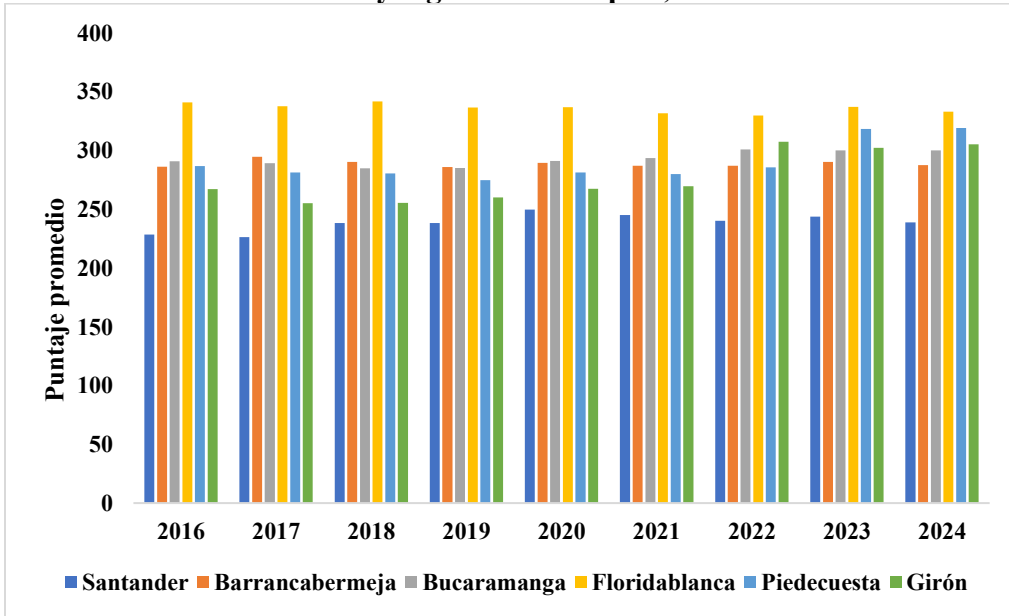
Fuente: Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES).

**Gráfico 23. Resultados de las pruebas saber 11 en instituciones educativas oficiales en Santander y algunos municipios, 2016 - 2024**



Fuente: Estimaciones de los autores con datos del ICFES.

**Gráfico 24. Resultados de las pruebas saber 11 en instituciones educativas no oficiales en Santander y algunos municipios, 2016 - 2024**

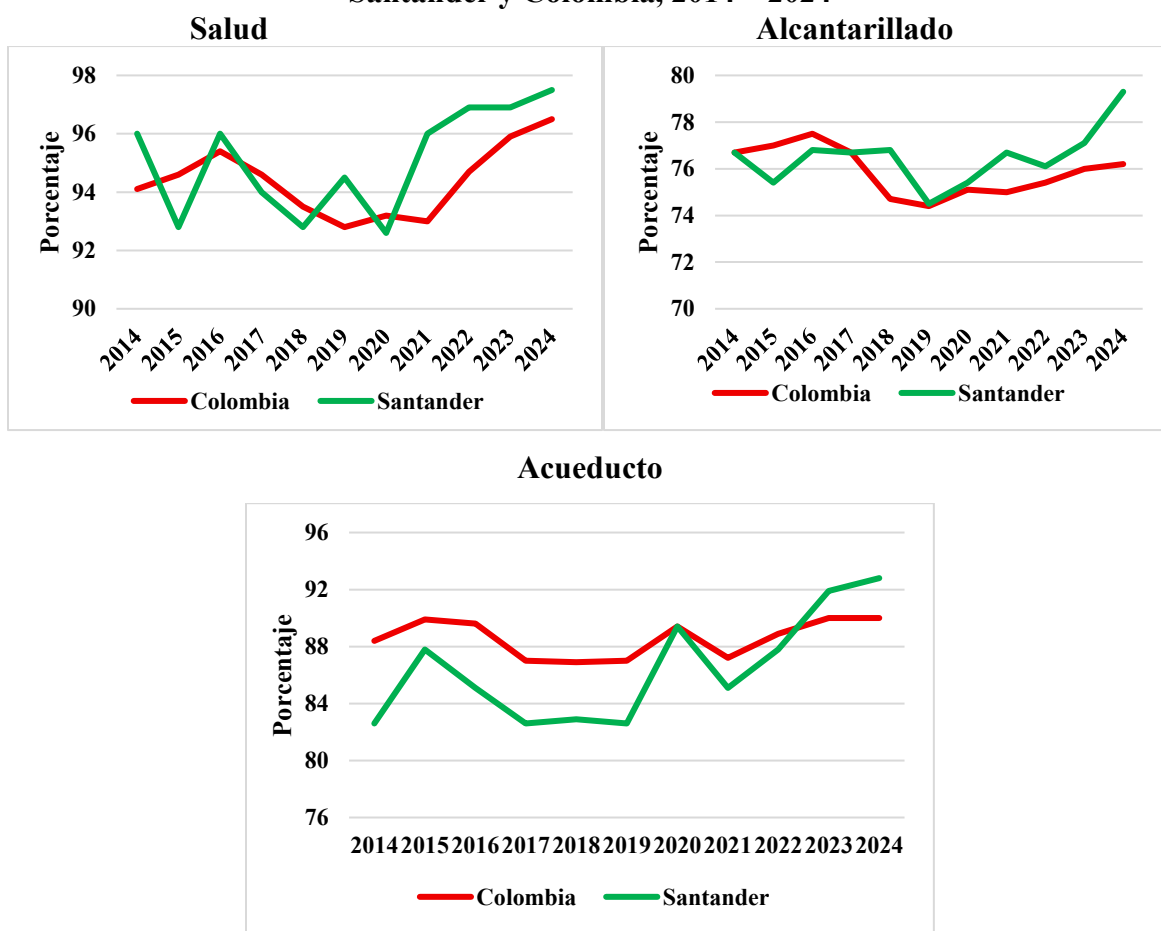


Fuente: Estimaciones de los autores con datos del ICFES.

### 3.7. Indicadores de salud

Esta sección se cierra con algunos indicadores disponibles que reflejan las condiciones de salud en departamento de Santander: las coberturas del sistema de salud y en alcantarillado y acueducto. En general se observan unos resultados positivos para el departamento frente a la tendencia nacional, especialmente en lo corrido de la década de 2020 cuando las coberturas tienden a mantenerse por encima del total nacional en los tres indicadores (Gráfico 25).

**Gráfico 25. Coberturas en el sistema de salud, alcantarillado y acueducto en Santander y Colombia, 2014 – 2024**

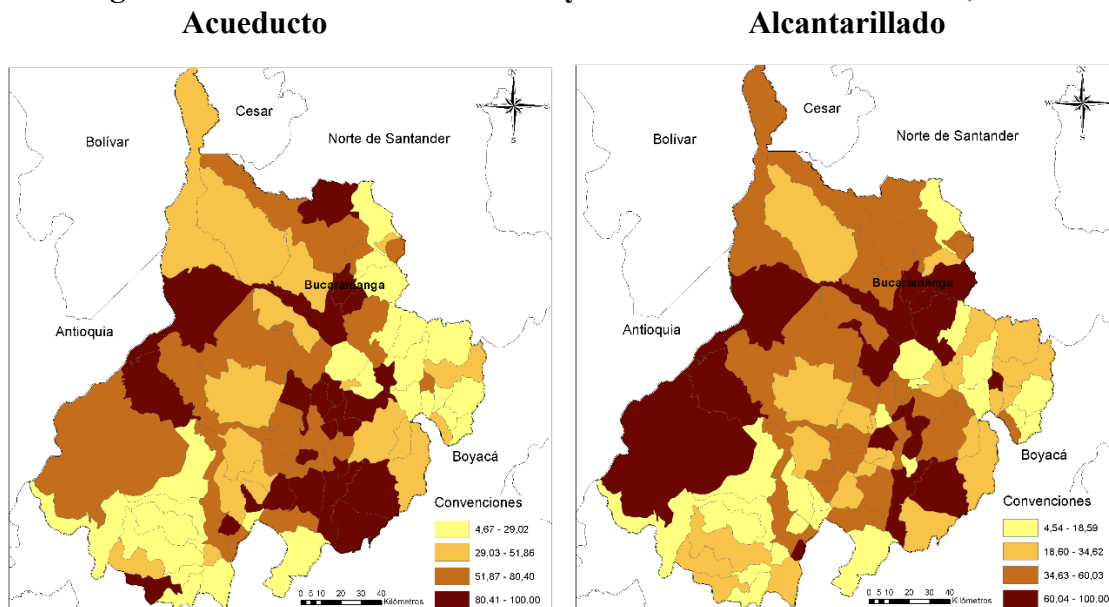


Fuente: DANE-Encuesta de Calidad de Vida. Estimaciones de los autores.

El promedio departamental en cobertura de acueducto y alcantarillado no permite observar las disparidades entre municipios en Santander. Al tomar los datos por municipios, se tiende a observar mejores indicadores en el AMB, Barrancabermeja y algunos municipios ubicados al margen del río Magdalena y en el centro del departamento. En general, las bajas cobertura

se encuentran al norte del departamento en los municipios colindantes con Norte de Santander y al sur del departamento en los municipios que limitan con Boyacá (Figura 7).

**Figura 7. Coberturas en acueducto y alcantarillado en Santander, 2024**

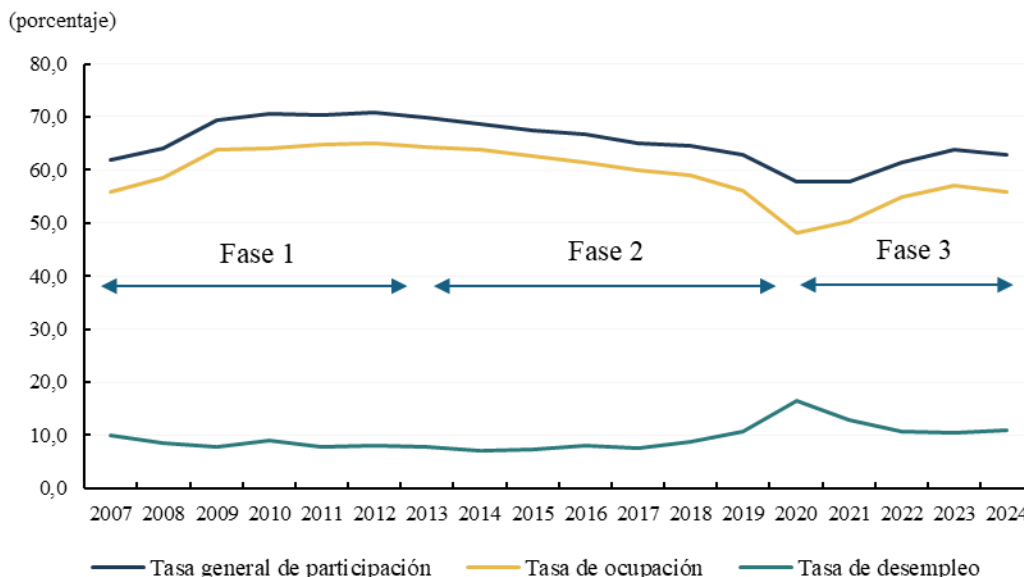


Fuente: DANE-Encuesta de Calidad de Vida. Estimaciones de los autores.

#### 4. Mercado laboral

El comportamiento del mercado laboral en el departamento de Santander durante el periodo analizado puede dividirse en tres fases diferenciadas, cada una asociada a distintos contextos macroeconómicos, dinámicas regionales y a un crecimiento sostenido en la oferta laboral femenina (Gráfico 26). La primera fase, comprendida entre 2007 y 2013, se caracterizó por un periodo de expansión laboral, principalmente en ocupaciones informales, impulsado por condiciones macroeconómicas favorables y un aumento en la producción regional. Durante estos años, se observó una mejora en los indicadores de ocupación, por encima del total nacional, y tasas de desempleo históricamente bajas, reflejo de un entorno económico dinámico pese a la ocurrencia de la crisis financiera de 2009.

**Gráfico 26. Fases de las variables del mercado laboral del departamento de Santander, 2007 - 2024**



Fuente: DANE, cálculos propios.

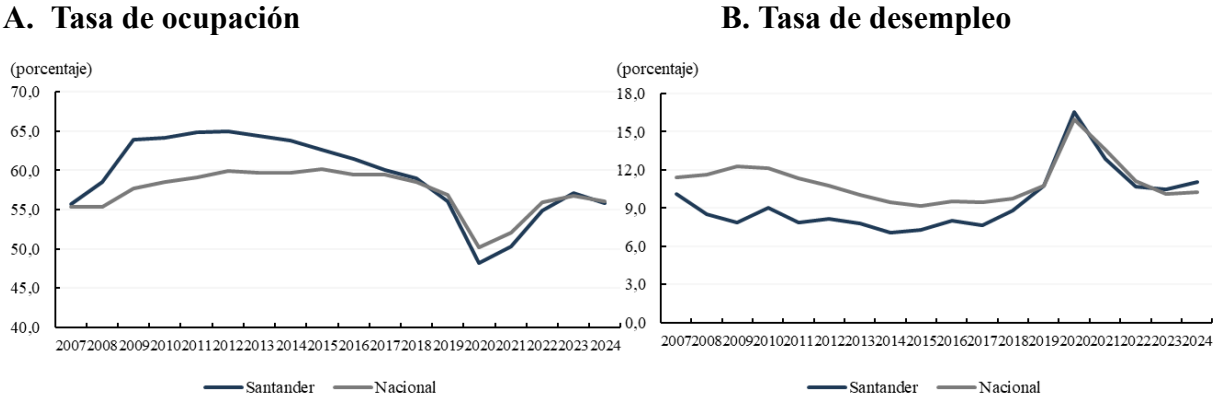
A partir de 2014 se inicia una segunda fase, marcada por una desaceleración del mercado laboral. Esta etapa estuvo influenciada por una caída en los niveles de inversión y un entorno internacional menos favorable, particularmente por la disminución en los precios de los combustibles, que afectó negativamente sectores clave de la economía regional. Esta tendencia se profundizó con la irrupción de la pandemia por COVID-19 en 2020, que generó un deterioro significativo en los indicadores laborales, con aumentos abruptos en el desempleo y tasas de ocupación, esta última por debajo del total nacional.

La tercera fase corresponde al periodo de recuperación postpandemia entre 2021 y 2024. Aunque se han registrado avances importantes en la reactivación del empleo, muchas de las variables laborales aún no han logrado recuperar los niveles observados en 2019. No obstante, se observó una significativa creación de puestos de trabajo, superando tanto al promedio nacional como al de las ciudades más pobladas del país. A diferencia de los dos periodos anteriores, esta mayor creación de puestos estuvo acompañada de una mejora en la calidad del empleo, con un crecimiento más acentuado en los formales.

En comparación con el promedio nacional, las tres fases del mercado laboral en Santander presentan dinámicas particulares. Durante la primera fase, la tasa de ocupación (TO) del departamento mostró una ventaja significativa, alcanzando su mayor diferencia entre 2012 y 2013, cuando se ubicó cerca del 65,0%, mientras que el promedio nacional no superaba el 60,0%. Este comportamiento estuvo acompañado de un crecimiento sostenido entre 2007 y 2013, impulsado por la creación de un número importante de empleos en sectores como la industria, los servicios y la construcción. Este dinamismo coincidió con un destacado desempeño de la producción departamental, especialmente en la industria manufacturera — con énfasis en hidrocarburos—, el comercio y la edificación de vivienda.

En la segunda fase, inicia un periodo de desmejora y esta brecha comenzó a cerrarse progresivamente, hasta que, en 2019, incluso antes de las medidas de confinamiento por la pandemia, la TO de Santander se situó por debajo del promedio nacional. En la tercera fase, a pesar de una recuperación rápida en el número de ocupados, la tasa de ocupación creció al mismo ritmo que la nacional, sin lograr recuperar los niveles previos a la pandemia (Gráfico 27, panel A).

**Gráfico 27. Tasa de ocupación y tasa de desempleo en Santander y Total Nacional, 2007 – 2024**



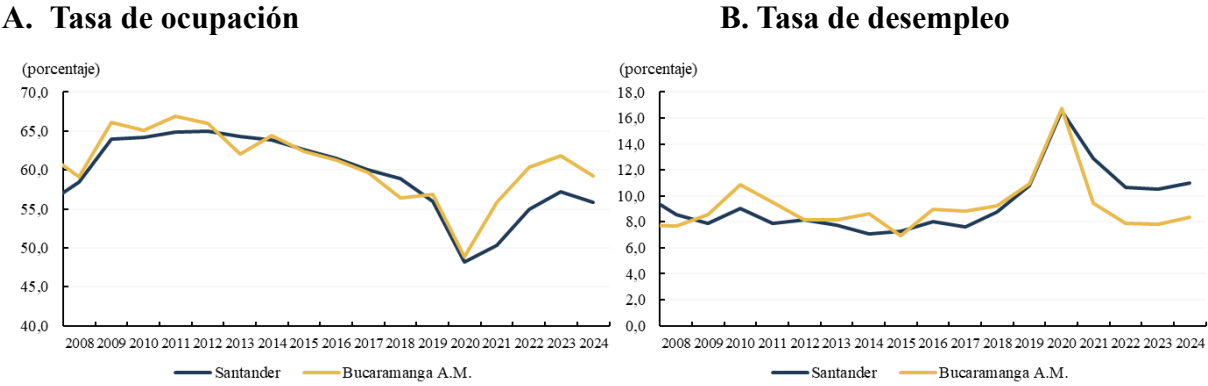
Fuente: DANE, cálculos propios.

Por su parte, la tasa de desempleo (TD) siguió un patrón similar. En la primera fase, Santander registró consistentemente una de las tasas de desempleo más bajas del país, destacándose incluso como la más baja en varios años. Sin embargo, a partir de 2014, se inicia una

tendencia de deterioro que llevó al departamento a registrar una TD de dos dígitos en 2019, algo que no ocurría desde 2007. El impacto de la pandemia elevó esta tasa hasta el 16,0% en 2020. Aunque en la tercera fase se observa una reducción en la TD, esta continuó por encima de los niveles observados en 2013, e incluso no logró retornar a los valores de 2019 (Gráfico 27, panel B).

Para profundizar el análisis del mercado laboral, se utilizará la información correspondiente a Bucaramanga y su área metropolitana (AMB) en lugar de los datos agregados del departamento de Santander. Esta decisión responde a la mayor frecuencia y nivel de desagregación con que se dispone la información estadística para esta zona, especialmente a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, que permite un seguimiento más detallado y continuo de variables clave del mercado laboral. Además, el AMB concentran aproximadamente el 53,0% de la población total del departamento y el 57,5% de su población ocupada, lo que refuerza su representatividad en el análisis.

**Gráfico 28: Tasa de ocupación y tasa de desempleo en Santander y el AMB, 2007 - 2024**

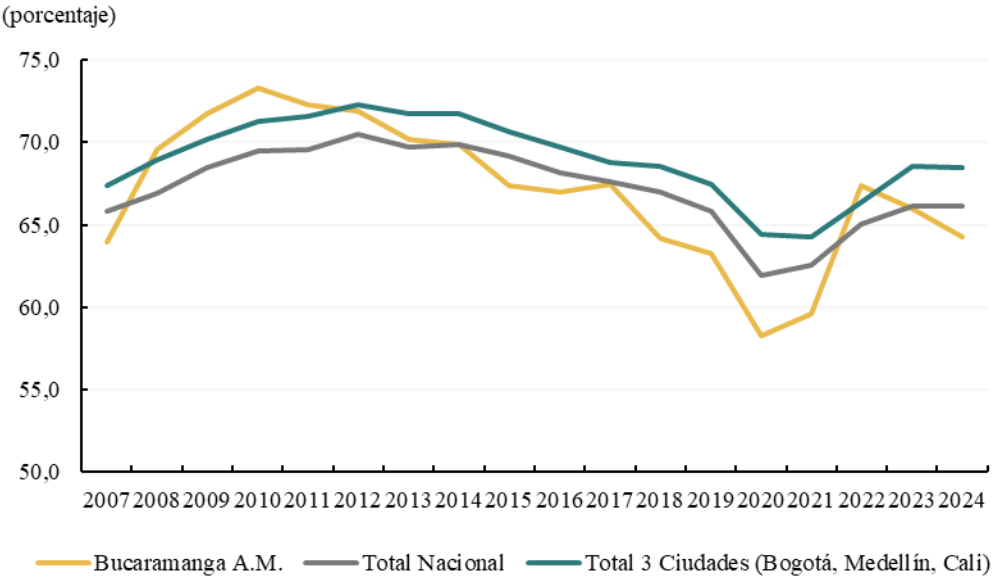


Fuente: DANE, cálculos propios.

Las variables del mercado laboral en el AMB tienden a replicar los patrones observados a nivel departamental (Gráfico 28), debido a una estructura productiva y económica altamente concentrada en la capital, con excepción de actividades específicas como la extracción y refinación de petróleo, así como la producción agropecuaria, que tienen mayor peso en otras zonas del departamento.

En nueve de las catorce ramas de actividad económica, el AMB concentran más del 60% de los ocupados del departamento, destacándose sectores como la industria, el comercio, las actividades financieras e inmobiliarias, y la administración pública, con las participaciones más altas. Otro de los aspectos destacados en la dinámica laboral de Bucaramanga fue el aumento sostenido en la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. Esta tendencia se observa en todos los sectores económicos y ocupaciones, lo que ha contribuido al crecimiento de la participación laboral femenina y a la consolidación de una baja tasa de desempleo entre las mujeres hacia el cierre del periodo. Adicionalmente, desde 2016 la ciudad ha recibido a más de 83 mil migrantes venezolanos (Migración Colombia, 2023), lo que ha generado un aumento significativo en la población en edad de trabajar y ha introducido nuevas dinámicas en el mercado laboral local.

**Gráfico 29: Tasa global de participación en el AMB, el total nacional y las tres ciudades más pobladas del país, 2007 – 2024**



Fuente: DANE, cálculos propios.

En cuanto a la tasa global de participación (TGP), el AMB presentó en la primera fase niveles significativamente superiores al promedio nacional, e incluso por encima de los registrados en las tres principales ciudades del país (Bogotá, Medellín y Cali). No obstante, hacia el final de esta fase se evidenció una pérdida de dinamismo en la participación laboral, lo que redujo la brecha observada (Gráfico 29). Durante la segunda fase, la TGP experimentó una

disminución considerable, ubicándose por debajo del promedio nacional y de las principales ciudades, en parte debido al aumento de la población por fuera de la fuerza de trabajo, especialmente personas dedicadas a estudiar y a oficios del hogar, cuyas cifras crecieron en 66,5% y 47,5%, respectivamente. A esto se sumó la incorporación progresiva de la población migrante tanto a la población económicamente activa, pero en mayor medida a la población en edad de trabajar dadas ciertas barreras o condiciones (documentación, edades e incorporación a la población estudiantil) de los migrantes. En la tercera fase, la TGP se vio inicialmente afectada por el impacto de la pandemia, pero posteriormente mostró una recuperación impulsada por la creación de empleo —tanto formal como informal— y por la reducción en el número de personas dedicadas a labores domésticas. Como resultado, en 2024 la TGP superó los niveles de 2019, aunque aún se mantiene por debajo del promedio nacional y de las tres ciudades más pobladas del país.

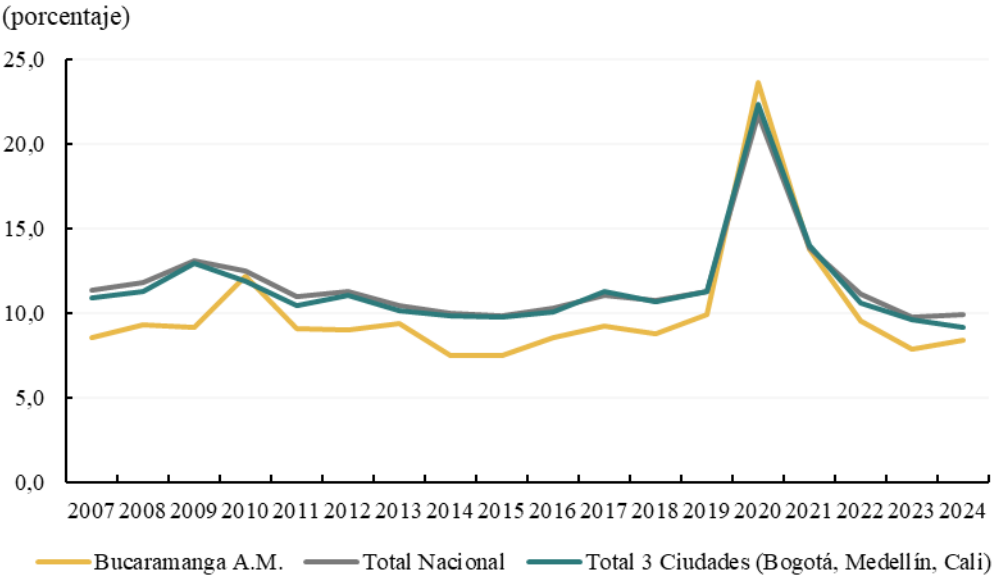
Al igual que en la mayoría de las ciudades colombianas, el AMB ha experimentado un crecimiento sostenido en la oferta laboral femenina, impulsado por factores estructurales como el aumento en los niveles de escolaridad, la reducción en la tasa de fecundidad y la mejora en los ingresos del hogar (Iregui et al., 2021). Estos cambios han facilitado la incorporación de las mujeres al mercado laboral, especialmente en sectores como servicios, comercio y actividades profesionales.

En este contexto, durante las dos primeras fases del periodo analizado, la fuerza de trabajo femenina en el AMB mostró una dinámica más favorable que la de los hombres, reflejando un notable crecimiento. Sin embargo, en la tercera fase, marcada por la recuperación postpandemia, la generación de empleo y la búsqueda activa de trabajo estuvieron lideradas principalmente por los hombres, lo que sugiere un cambio en la composición de la fuerza laboral activa.

En cuanto a la tasa de desempleo, el AMB ha mantenido históricamente uno de los niveles más bajos del país. Durante las fases 1 y 2, la ciudad presentó una brecha favorable de entre 1,8 y 2,0 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional y de las principales ciudades del país (Gráfico 30). Esta situación refleja tanto una estructura económica relativamente

estable como una menor presión sobre el mercado laboral. No obstante, en la tercera fase, aunque Bucaramanga continúa figurando entre las ciudades con menor tasa de desempleo, la reducción ha sido menos pronunciada en comparación con el total nacional y las grandes urbes, lo que ha generado un cierre progresivo de la brecha.

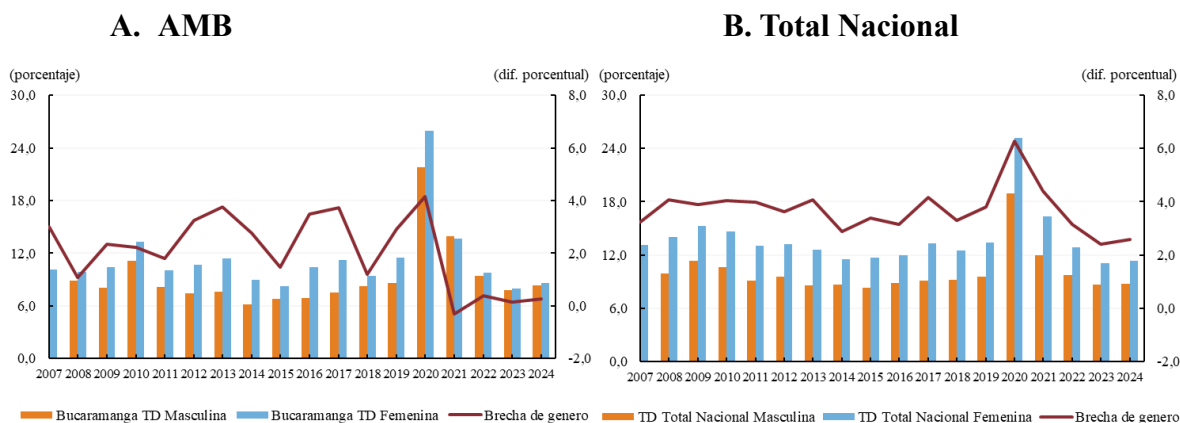
**Gráfico 30. Tasa de desempleo en el AMB, el total nacional y las tres ciudades más pobladas del país, 2007 – 2024**



Fuente: DANE, cálculos propios.

Aunque a nivel nacional los resultados del mercado laboral continúan siendo desfavorables para las mujeres —con tasas de desempleo consistentemente más altas que las de los hombres—, el AMB presenta un comportamiento distinto (Gráfico 31). Durante las dos primeras fases del periodo analizado (2007-2019), la brecha entre el desempleo femenino y masculino en la ciudad promedió 2,5 puntos porcentuales, mientras que en el total nacional esta diferencia alcanzó los 3,6 puntos. Esta menor disparidad sugiere una inserción laboral femenina relativamente más equitativa en el contexto local. Incluso en la tercera fase, correspondiente a la recuperación postpandemia, la tasa de desempleo femenino en Bucaramanga ha permanecido cercana a la de los hombres, lo que contrasta con la persistente desigualdad observada a nivel nacional, aunque cabe señalar que esta brecha también ha mostrado una tendencia a la reducción en el país en general.

**Gráfico 31. Tasa de desempleo en el AMB y total nacional, 2007 – 2024**

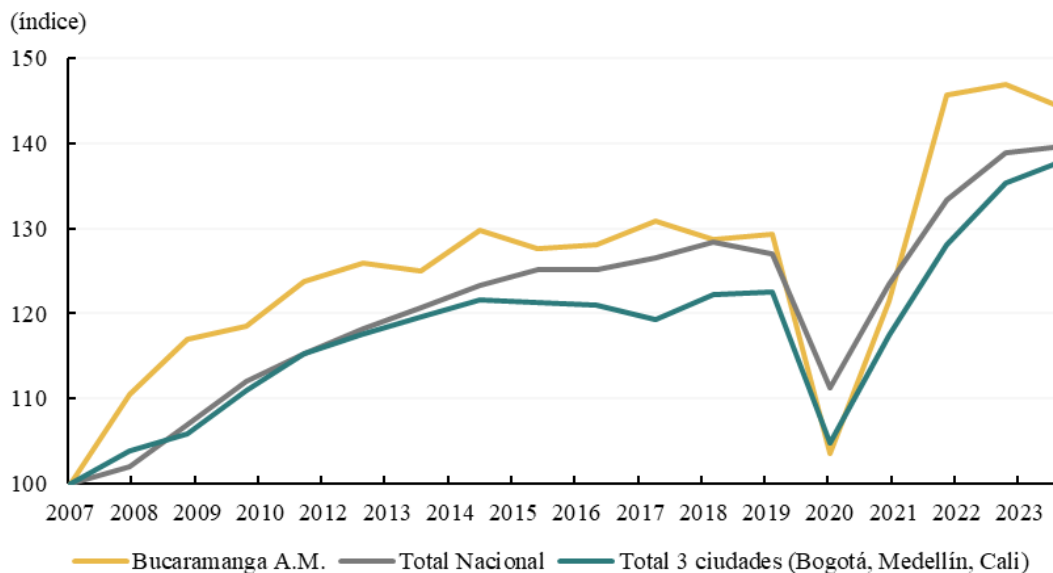


Fuente: DANE, cálculos propios.

Al analizar la estructura sectorial del empleo en el AMB, se observa una alta concentración en ramas específicas de la economía. Al cierre de la tercera fase, los sectores de comercio y reparación de vehículos, administración pública, educación, salud e industria manufacturera concentraban poco más del 48,0% del total de personas ocupadas en la ciudad. Esta distribución refleja una economía cada vez más orientada hacia actividades terciarias, con un crecimiento notable en el empleo vinculado a servicios profesionales, comercio y actividades inmobiliarias. Entre el final de la fase 2 y los últimos meses de 2024, estas tres ramas generaron más de 60 mil de los 76 mil nuevos puestos de trabajo creados en la ciudad, lo que evidencia su papel protagónico en la reactivación económica.

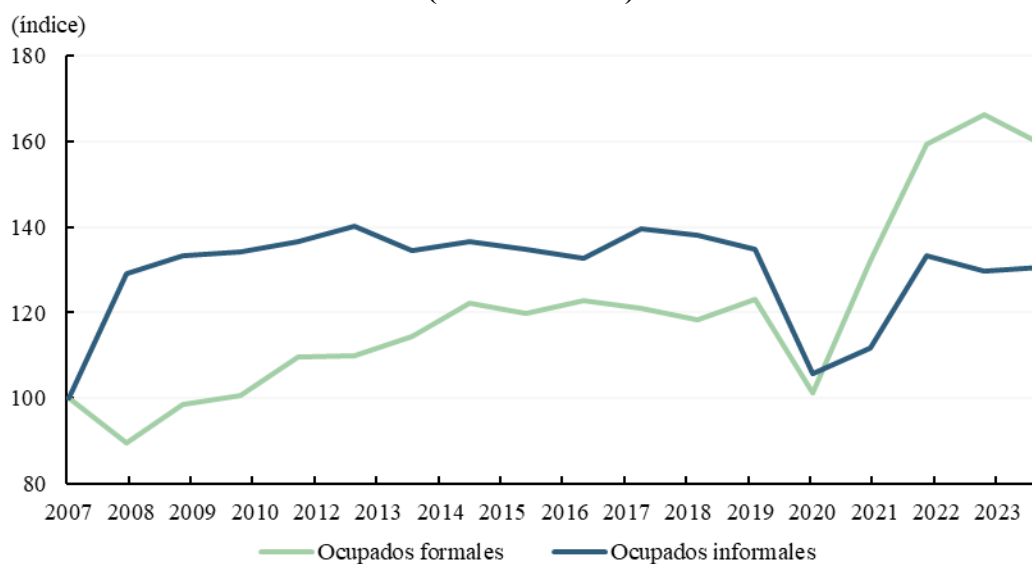
En términos agregados, el AMB generó aproximadamente 181 mil nuevos empleos entre 2007 y 2024, lo que representa un incremento de 1,4 veces en el número total de ocupados (Gráfico 32). Esta evolución refleja tres fases claramente diferenciadas. La primera fase estuvo marcada por una expansión significativa del empleo, con un ritmo de crecimiento superior al observado tanto a nivel nacional como en el grupo de las tres principales ciudades del país. En la segunda fase, se evidenció una desaceleración en la dinámica de generación de empleo, con una convergencia hacia los niveles nacionales, aunque es importante destacar que las grandes capitales mostraron un desempeño aún más débil. Finalmente, en la tercera fase, el AMB se distingue por una recuperación más vigorosa en la creación de puestos de trabajo, superando tanto al promedio nacional como al de las ciudades más pobladas.

**Gráfico 32. Índice de ocupados en el AMB, el total nacional y las tres ciudades más pobladas del país, 2007 – 2024 (2007 base 100)**



Fuente: DANE, cálculos propios.

**Gráfico 33. Índice de ocupados formales e informales en el AMB, 2007 – 2024 (2007 base 100)**



Fuente: DANE, cálculos propios.

Si bien la expansión del empleo ha sido notable, especialmente en la primera y segunda fase, esta se concentró principalmente en ocupaciones informales. Al cierre de la segunda fase, y como consecuencia del confinamiento implementado para contener la crisis sanitaria del

COVID-19, el número de ocupados retornó a niveles similares a los de 2007. No obstante, la reactivación económica posterior a la pandemia ha estado acompañada de una mejora en la calidad del empleo, con un crecimiento más acentuado en los puestos formales (Gráfico 33). Esta transformación ha permitido una reducción significativa en los niveles de informalidad laboral.

En conjunto, el análisis del mercado laboral de Bucaramanga y su área metropolitana entre 2007 y 2024 revela una trayectoria marcada por fases diferenciadas de expansión, desaceleración y recuperación. La ciudad ha mostrado un desempeño destacado en términos de participación laboral, generación de empleo y bajos niveles de desempleo, con particular énfasis en la incorporación de la mujer al mercado laboral y una creciente formalización del empleo en la etapa postpandemia.

## **5. Reflexiones finales**

La evolución de los indicadores económicos y sociales de Santander permite identificar algunos mensajes sobre el comportamiento departamental frente al nacional. En primer lugar, la economía mantiene una importancia relativa en la generación del producto colombiano sin mayores cambios a lo largo del periodo. Eso le permite conservar un PIB per cápita por encima del promedio nacional, lo que aporta una primera evidencia de un mayor bienestar relativo de los santandereanos frente al país. No obstante, la tendencia muestra pérdida de dinamismo del departamento frente al agregado del país. Mientras en la década de los 1990 y 2000 Santander mantuvo tasas de crecimiento promedio anual del PIB total superiores al promedio nacional, la tendencia se revirtió en los años siguientes.

Frente al Colombia, Santander muestra algunas diferencias en la estructura económica. Para 2024, las actividades agropecuarias, la industria manufacturera y la construcción mantenían una mayor participación en la generación del producto en comparación con el agregado nacional. En el comercio exterior el departamento estaría muy enfocado en las exportaciones de petróleo y sus derivados, y en las importaciones de bienes intermedios. También, los indicadores del sector externo muestran una baja apertura económica en el departamento frente a lo observado en el país, lo cual refleja que la economía santandereana está

fuertemente orientada al mercado doméstico. Probablemente esto está influido por los problemas de infraestructura de transporte que hacen costosa la conexión del departamento con los puertos y a la caída en la economía venezolana, que solía ser un mercado externo importante para Santander.

Otro mensaje del análisis es que existe una heterogeneidad en las condiciones económicas y sociales al interior del departamento. Un primer aspecto es que la actividad económica de Santander se encuentra concentrada en el área metropolitana de Bucaramanga (AMB), ya que esta área generó el 47,5% del valor agregado total departamental en 2023. Si se agrega la contribución de Barrancabermeja (23,8%), se encuentra que cinco de los 87 municipios del departamento generaron el 71% del valor agregado departamental en 2023.

Sin embargo, el patrón espacial en el valor agregado por habitante es diferente a los observados en el valor agregado total. En 2023, el mayor valor agregado per cápita se encontraba en Barrancabermeja, mientras que en Bucaramanga estuvo por debajo del promedio departamental. En general, los municipios con mayor valor agregado por habitante se ubicaron al occidente sobre el río Magdalena con fronteras con los departamentos de Antioquia, Bolívar y Cesar, mientras que los de menor valor se localizan al oriente en cercanías de los departamentos de Boyacá y Norte de Santander. El municipio con mayor PIB per cápita (Barrancabermeja) tiene un nivel que es 7,7 veces el del municipio con menor valor (Sucre), una brecha que es cerca del doble de la existente entre el PIB per cápita de Bogotá y Chocó. Además, 44 de los 87 municipios santandereanos tuvieron un valor agregado por habitante que no superó la mitad del valor promedio de Santander.

Finalmente, el Indicador Mensual de Actividad Económica (IMAE) de Santander para el periodo diciembre de enero de 2002 a junio de 2025, permite caracterizar la dinámica económica regional con mayor precisión. La serie evidencia tres episodios de contracción económica con variaciones negativas significativas: la crisis financiera global de 2009, la desaceleración de los sectores de construcción e industria manufacturera en 2015, y el impacto de la pandemia en 2020. Este indicador ofrece a los agentes públicos y privados una herramienta oportuna para el análisis del crecimiento económico, especialmente en contextos

donde no se dispone de información oficial del DANE, al contar con un rezago de publicación de tan solo 55 días tras el cierre de cada trimestre.

Por su parte, los indicadores sociales santandereanos suelen ser mejores que el promedio nacional, pero algunas variables tienden a acercarse al agregado del país durante el periodo analizado. Por ejemplo, comparado con 2012, el número de santandereanos por debajo de línea de pobreza aumentó en cerca de 24 mil en 2024. Además, se reporta una heterogeneidad entre los distintos municipios que lleva a registrar realidades diferentes cuando se comparan indicadores de Bucaramanga y su área metropolitana con el resto de los municipios. Por ejemplo, en el NBI se destacan tres categorías. En la primera se ubicaron 18 de los 87 municipios con un NBI inferior al promedio santandereano en 2018. En un segundo grupo estaban 28 municipios que tuvieron NBI superior al promedio departamental pero inferior al nacional, aquí habitaban el 18% de la población santandereana. Por último, en el tercer grupo se encontraban los 45 municipios restantes con un NBI superior al promedio del país, donde residían el 17% de la población del departamento. Esto implica que cerca de 380 mil santandereanos conformaban hogares con un porcentaje de necesidades básicas insatisfechas superior al promedio nacional en 2018.

Otro elemento importante en el departamento de Santander es que muestra una mayor transición demográfica frente al promedio del país. Como resultado, Santander revela una mayor proporción de habitantes menores de 15 años y una mayor proporción en edad productiva. Eso lleva a menores tasas de dependencia frente al país. Los cambios demográficos son el resultado del descenso en la TGF, la cual bajó de 1,8 hijos promedio por mujer en 2014 a 1,2 en 2023, ubicándose por debajo de la tasa de reemplazo poblacional. En el periodo 2021-2024, el departamento registró un crecimiento poblacional promedio anual menor al observado en el país: 1,02% frente a 1,09%. Es posible que estos cambios demográficos expliquen en parte la mayor participación de la mujer santandereana en el mercado laboral, cuando se compara con el agregado nacional.

El análisis del mercado laboral en Santander y su área metropolitana revela una trayectoria marcada por tres fases diferenciadas: expansión, desaceleración y recuperación. La primera

fase (2007–2013) estuvo caracterizada por una expansión significativa del empleo, con tasas de ocupación superiores al promedio nacional y niveles históricamente bajos de desempleo, así como una incorporación creciente de mujeres al mercado laboral. Una segunda fase (2014–2020) que mostró una desaceleración del mercado laboral evidenciado en un deterioro en los indicadores laborales, aumento del desempleo y retroceso en la ocupación, especialmente en empleos informales. Y una tercera fase (2021–2024) que evidenció una importante recuperación, con creación de empleo superior al promedio nacional y una mejora en la calidad del trabajo, destacándose el crecimiento del empleo formal. Aunque la participación laboral femenina se mantuvo alta, en esta última etapa los hombres lideraron la generación de empleo. Estos resultados evidencian fortalezas importantes en el mercado laboral, pero también plantean desafíos en términos de sostenibilidad, equidad y adaptación a nuevas dinámicas poblacionales, como la migración.

Este entorno de la economía santandereana impone retos a la política pública del departamento. Por un lado, se requiere retomar un mayor crecimiento del aparato productivo desvinculado del sector petrolero y probablemente más orientado a un mercado exterior. Para ello, deberá superar las debilidades en la infraestructura de conectividad terrestre, fluvial y aérea. A su vez, lograr un bienestar mejor distribuido en los distintos municipios santandereanos, implicará mejorar las necesidades básicas insatisfechas en aquellos que tienen indicadores por encima del promedio departamental y nacional. Además, trasladar los beneficios de la buena calidad de educación del AMB al resto de municipios del departamento, pues esto se convertiría en un motor de progreso y movilidad social.

## Referencias

Aguilera Díaz, M. (2013). Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico. *Documentos de trabajo sobre Economía Regional y Urbana*; No. 180. Banco de la República, Cartagena.

Banco de la República (2018). Informe sobre inflación, julio de 2018.

Banco de la República (2018). Boletín Económico Regional Nororienté, III trimestre de 2018.

Banco de la República (2019). Informe sobre inflación, julio de 2019.

Banco de la República (2019). Boletín Económico Regional Nororienté, III trimestre de 2019.

Banco de la República (2018). Boletín Económico Regional Nororienté, II trimestre de 2018.

Banco de la República (2020). Boletín Económico Regional Nororienté, IV trimestre de 2019.

Ecopetrol (2021). Resultados 2020: Solidez y competitividad en un entorno sin precedentes.

Banco de la República (2021). Boletín Económico Regional Nororienté, IV trimestre de 2020.

Banco de la República (2021). Informe de Política Monetaria, enero de 2021.

Ecopetrol (2022). Resultados 2021: Los mejores en la historia de Ecopetrol.

Banco de la República (2022). Boletín Económico Regional Nororienté, IV trimestre de 2021.

Banco de la República (2021). Boletín Económico Regional Nororienté, III trimestre de 2021.

Banco de la República (2022). Boletín Económico Regional Nororienté, II trimestre de 2022.

Banco de la República (2023). Informe de Política Monetaria, enero de 2023.

Banco de la República (2024). Boletín Económico Regional Nororienté, IV trimestre de 2023.

Banco de la República (2024). [Boletín Económico Regional Nororiente, II trimestre de 2024](#).

Cámara de Comercio de Bucaramanga (2004). [Informe de actualidad económica: Exportaciones de Santander 2004](#).

Cámara de Comercio de Bucaramanga (2008). [Santander exporta: Exportaciones enero a octubre de 2008](#).

Cámara de Comercio de Bucaramanga (2008). [Santander exporta: Exportaciones enero a noviembre de 2008](#).

Cámara de Comercio de Bucaramanga (2010). [Importaciones de Santander año 2009](#).

Cepeda Emiliani, L. (2010). [¿Por qué le va bien a la economía de Santander?](#). *Documentos de trabajo sobre Economía Regional y Urbana* No. 135. Banco de la República, Cartagena.

Ecopetrol (2009). [Resultados para el cuatro trimestre y el año completo 2008](#).

Ecopetrol (2018). [Resultados tercer trimestre 2018: Por la senda del crecimiento rentable y sostenible](#).

Ecopetrol (2019). [Resultados 2018: Continuamos por la senda del crecimiento rentable](#).

Ecopetrol (2019). [Resultados tercer trimestre 2019: Continuamos generando valor para un crecimiento sostenible](#).

Ecopetrol (2019). [Resultados 2019: Avanzamos por la senda del crecimiento rentable y sostenible](#).

Ecopetrol (2024). [Resultados cuarto trimestre 2023: Consolidando y asegurando el negocio tradicional de hidrocarburos](#).

Fedesarrollo (2022). El crecimiento del Área Metropolitana de Bucaramanga y las necesidades para consolidar una forma compacta y eficiente. Presentación disponible en este enlace [https://prosantander.org/wp-content/uploads/2022/07/20220714-Resultados-y-Metodologia-de-Fedesarrollo-para-Bucaramanga-Evento-ProSantander\\_compressed.pdf](https://prosantander.org/wp-content/uploads/2022/07/20220714-Resultados-y-Metodologia-de-Fedesarrollo-para-Bucaramanga-Evento-ProSantander_compressed.pdf)

Federación Nacional de Cafeteros (2009). [El comportamiento de la industria cafetera colombiana durante 2008](#).

Jaimes Lasprilla, F., & Pinto Martínez, R. (2022). *Informe de Desarrollo de Santander: Infraestructura de Transporte*. Bucaramanga: Prosantander. Disponible en: <https://www.prosantander.gov.co>

Iregui-Bohórquez, A. M., Melo-Becerra, L. A., Ramírez-Giraldo, M. T., & Tribín-Uribe, A. M. (2021). El camino hacia la igualdad de género en Colombia: todavía hay mucho por hacer. Banco de la República. ISBN digital: 978-958-664-429-7. Recuperado de <https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/023e587b-2f79-4e04-ae8d-dd4dc5324168/content>

Migración Colombia. (2023). Distribución de venezolanas(os) en Colombia con corte a diciembre de 2022. Unidad Administrativa Especial Migración Colombia. Recuperado de [https://unidad-administrativa-especial-migracion-colombia.micolombiadigital.gov.co/sites/unidad-administrativa-especial-migracion-colombia/content/files/000608/30382\\_distribucion-venezolanos-2022-diciembre-version--2023.pdf](https://unidad-administrativa-especial-migracion-colombia.micolombiadigital.gov.co/sites/unidad-administrativa-especial-migracion-colombia/content/files/000608/30382_distribucion-venezolanos-2022-diciembre-version--2023.pdf)

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2008). [Exportaciones colombianas, junio de 2008](#).

Ocampo, J. (2009). [Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina](#). Revista Cepal; No. 97. Cepal.

Orozco, Antonio José, Pavel Vidal, Johana Andrea Sanabria y Jaime Andrés Collazos. 2021. “Indicador coincidente de actividad económica en la recesión pandémica: el caso del Caribe colombiano”. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana 298. Banco de la República de Colombia.

Otero-Cortés, A., Álvarez, O., & Acosta, K. (2023). Mercado laboral y pobreza en Barranquilla. Banco de la República – Sucursal Cartagena. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana. Recuperado de <https://repositorio.banrep.gov.co/items/d4919fb6-178f-4250-a1c1-e7e71c7c6ea7>

Otero-Cortés, A., Álvarez, O., & Acosta, K. (2023). Mercado laboral y pobreza en Barranquilla. Banco de la República – Sucursal Cartagena. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana. Recuperado de <https://repositorio.banrep.gov.co/items/d4919fb6-178f-4250-a1c1-e7e71c7c6ea7>

Prosantander (2022). [Internalización](#).

Prosantander. (2023). Una receta para el desarrollo sostenible de Santander. Bucaramanga.

Vidal, Pavel, Lya Paola Sierra, Johana Andrea Sanabria y Jaime Andrés Collazos. 2017. “A monthly regional indicator of economic activity: an application for Latin America”. Latin American Research Review 52(4): 589–600.

Vidal, Pavel, Lya Paola Sierra, Johana Andrea Sanabria y Jaime Andrés Collazos. 2017. “Indicador mensual de actividad económica (IMAE) para el Valle del Cauca”. Borradores de Economía 900. Banco de la República de Colombia.

World Bank Group (2018). [Global Economic Prospects: Broad-Based Upturn, but for how long?](#) International Bank for Reconstruction and Development, Washington.